

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡Eri guzietako langilleak, alkartu!

Euzkadi Roja

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI

La Conferencia de Activistas del Partido Comunista de Euzkadi ha estimado conveniente proceder a la elección de una Comisión Nacional que dirija la vida del Partido, en tanto éste pueda reunirse en un Congreso o en una Conferencia Nacional en que se nombre un nuevo Comité Central.

Esta Comisión Nacional está integrada por los camaradas:

LUIS ARRARAS
JESUS LARRAÑAGA
MANUEL ASARTA

RAMON ORMAZABAL
y
JUAN CORTA

BARCELONA, martes 11 de Enero de 1938

REDACCION Y ADMINISTRACION: Cortes, 690, 2.º

4.ª época Núm. 1.

PRECIO: 15 céntos.

Al reaparecer Euzkadi Roja, una sola consigna: Unidad para colaborar desde todos los puestos en la gloriosa reconquista iniciada triunfalmente por el Ejército de la República Española que hará libre nacional y socialmente a nuestra gran Patria vasca — HOY MAS QUE NUNCA

Gora Euzkadi Azkatuta



Desde las columnas de EUZKADI ROJA, a ti, querido camarada Pepe Díaz, y a toda la dirección bolchevique de nuestro glorioso Partido Comunista de España, los comunistas vascos queremos rendiros nuestro homenaje de admiración, de cariño y de gratitud a que os habéis hecho acreedores, transmitiéndonos el saludo, no solamente de nuestro Partido, sino también de todo el pueblo vasco, que desde la emigración y desde el territorio ocupado por los facciosos luchan contra el fascismo invader siguiendo vuestras sabias enseñanzas.

Con ello queremos expresar también nuestra firme adhesión a nuestro Comité Central, que bajo tu inteligente y firme dirección bolchevique conduce hacia su liberación a todo el pueblo, cuyas virtudes encarnas dignamente al señalarle sin vacilaciones la ruta del triunfo.

POR EL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI
LA COMISION NACIONAL

Por la República y por Euzkadi

Hacia la reconstrucción del Frente Popular de Euzkadi

Aun cuando todavía no pueda darse por definitivamente reconstruido el Frente Popular de Euzkadi, se llevan gestiones encaminadas a lograr tal fin.

Días pasados han tenido lugar varios cambios de impresiones en los que han participado todos los Partidos políticos de Euzkadi.

Puede asegurarse que el criterio de la mayoría de ellos ha sido totalmente coincidente en apreciar la necesidad de dar forma orgánica a la unión del pueblo vasco antifascista, con la reorganización del Frente Popular de Euzkadi.

Nuevas entrevistas que próximamente habrán de celebrarse esperamos hagan plasmar en feliz realidad lo que hoy es un deseo del pueblo y también una gran necesidad.

Leed en SEXTA PLANA

La resolución de la Conferencia de Activistas del Partido Comunista de Euzkadi

Nota

Por dificultades técnicas, "Euzkadi Roja" no ha podido salir a la luz pública en la fecha anunciada.

Nuestros lectores y simpatizantes pueden excusarnos este retraso.

Al iniciar nuestra cuarta etapa...

Por cuarta vez, EUZKADI ROJA reanuda su accidentada marcha. Reaparece después de un nuevo silencio que nos fué impuesto por la ocupación de Bilbao por los fascistas. Silencio que hubo de dilatarse cuando su personal, como parte integrante del Partido de que es órgano, hubo de seguir, consecuentemente, luchando en el Norte — en Santander y en Asturias — junto con algunos millares de vascos, por la Euzkadi invadida ya.

Reaparece cuando Euzkadi atraviesa una época de las más trágicas de su vida; cuando por vez primera en su Historia una invasión ha logrado ocupar totalmente su territorio. Cuando la mayoría de sus hijos padecen la explotación cruel más desenfrenada, viviendo de la manera más miserable. Cuando en sus pueblos y ciudades, en nuestro solar vasco, se dibuja con profusión y frecuencia trágicas la sombra siniestra de la horca, de la que uno y otro día penden los cadáveres de sus mejores hijos. Cuando otra parte de su pueblo, habiendo podido salvarse del barbarismo, ha tenido que buscar refugio en la solidaridad del resto de la España leal, entre sus hermanos de lucha, entre los antifascistas de todos los pueblos españoles.

Reaparece, en fin, en Barcelona, en tierras catalanas, en el seno mismo de la República, que es la máxima esperanza y la mayor garantía de todos los vascos que quieren reconquistar Euzkadi.

Como siempre, EUZKADI ROJA vuelve a salir a la luz de la misma forma que hubo de desaparecer: junto al pueblo trabajador, junto al pueblo antifascista. Con él revivirá sus inquietudes, sus dolores, sus necesidades. En él se inspirará. Y sobre todo junto a él, orientándole e impulsándole, ha de recorrer el camino de la reconquista, el camino de la liberación social y nacional.

Por eso en este momento en que las masas obreras y antifascistas de Euzkadi, aisladas unas por la emigración y las distancias, y las otras por el terror, pero todas coincidentes en un afán abrasador de poner término a este estado de miseria y de horror con que el fascismo desgarró a nuestro pueblo; todas animadas del mismo irremisible deseo de lucha y de venganza; todas esperando con ansiedad el momento de repetir las gestas del Bizcarrá y de Artzandea, EUZKADI ROJA tiene un programa primordial, una misión que es la de ayer, la de hoy, la de mañana: UNIR. Colaborar en lo que será la clave del triunfo de los obreros y de los antifascistas euzkotarras: la unión.

Defenderemos la unión de todo el proletariado vasco, la unión de socialistas y comunistas de Euzkadi. Defenderemos la unión de todos los antifascistas y el Frente Popular de Euzkadi, por cuya reorganización nos esforzaremos. Y defenderemos con empeño particular la unión, la identificación absoluta de nuestro pueblo, de Euzkadi, de su Gobierno, de su Frente Popular, con los demás pueblos de España, con la República, con sus órganos de Poder.

Este es, brevemente esbozado, nuestro programa inmediato. Con él solamente creemos poder estar a la altura de los deseos y de las necesidades de los que dentro y fuera de nuestro suelo luchan y mueren por la libertad social y nacional de Euzkadi y por la República.

Geografía



TXOMIN.—¡No hay duda! El mejor camino para llegar a Euzkadi es por Teruel.

TERUEL

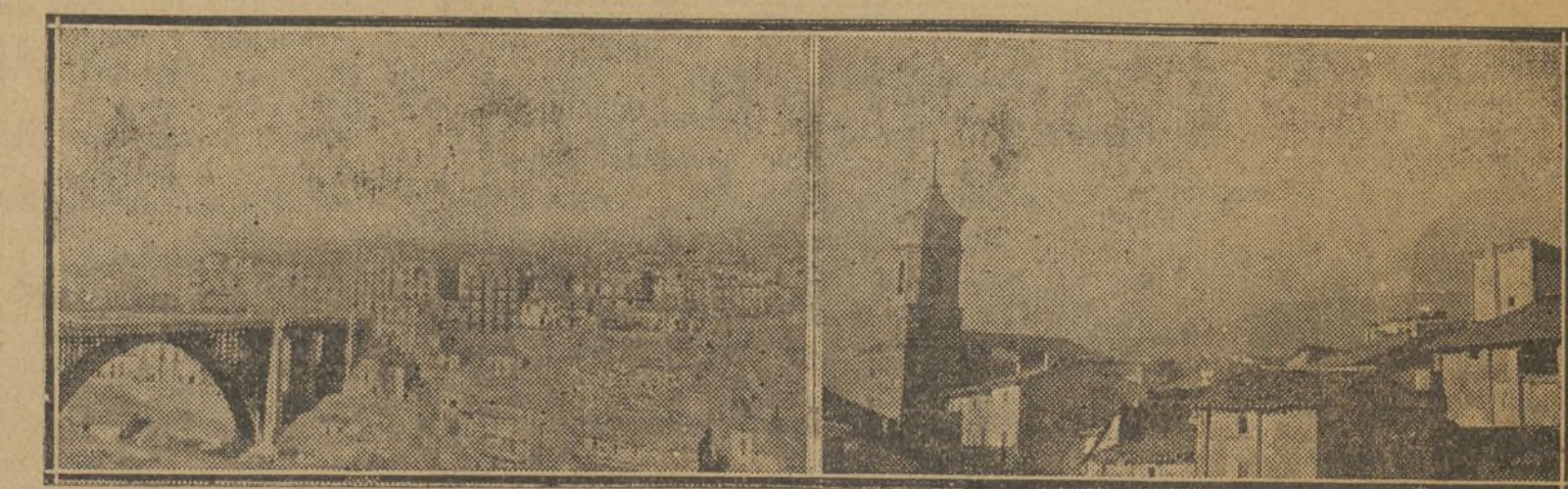
Triunfo de la República

Ibarrola y Marquina dignos representantes del pueblo vasco en la gran batalla

Por tierras de Teruel se está librando una batalla de resonancia y trascendencia internacional. Por las informaciones de la Prensa diaria se conocen los detalles de esta magna epopeya. ¡Con qué fuerza nos sentimos arrastrados, nosotros, pueblo vasco, detrás de ese empuje que lleva a la República por caminos de triunfo!

Teruel es, para los antifascistas, la certeza de que se ha forjado el Ejército republicano, y de que se ha forjado en moldes de victoria. La alegría que en los antifascistas de todo el mundo produce esa certeza, adquiere resonancias gigantes en nosotros; porque nosotros, pueblo vasco, somos los primeros sacrificados de la guerra.

La batalla victoriosa de Teruel es digna continuación de Madrid y de Euzkadi y del Norte. De Madrid, que resistió firme los embates fieros del enemigo. Y de Euzkadi y del Norte, que sucumbieron por un cúmulo de circunstancias totalmen-



te ajenas al esfuerzo ciclópeo realizado por sus mejores hijos.

Por eso para el pueblo vasco Teruel adquiere una significación extraordinaria. En primer lugar es la mejor recompensa que puede recibir al llegar de su aventura cruel del Norte. Teruel es la comprobación consoladora de que el enorme

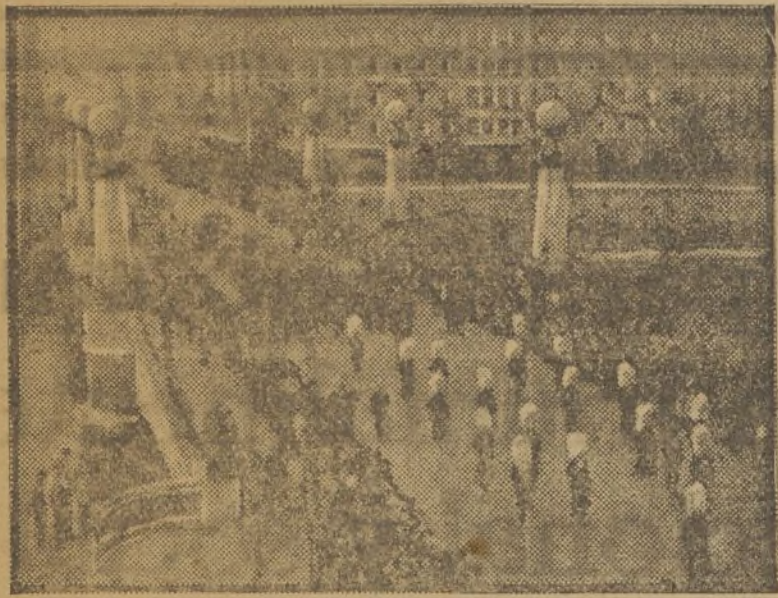
sacrificio que el pueblo euzkotarra, junto a los antifascistas de la Montaña y de Asturias, consumó, no ha resultado estéril. Teruel dice a los vascos que mientras ahogaban su inmenso dolor en la épica defensa del suelo patrio, los españoles del otro lado empujaban las condiciones de la victoria acuciados por el

sufrimiento del pueblo hermano. En segundo lugar y sobre todo, Teruel es, al mismo tiempo que promesa del triunfo total de la República, garantía de la liberación de Euzkadi. Teruel dice a los vascos que, unidos a todos los demás pueblos de España bajo las banderas

(Continúa en la pág. 5ª)

"Euzkadi Roja" saluda a toda la Prensa antifascista

Las Brigadas Navarras homenajeadas en San Sebastián...



y fuera de San Sebastián, se pasan al Ejército de la República

No se trata, como pudiera figurarse el lector, de una foto del célebre "Alarde de las San Marcial" en Irún, o del Desfile de Fuenterrabía.

¡Manu Eguidazu! ¡Julían Texeira!

Organizadores y conductores del «Perezagua». Héroes de Euzkadi. - ¿Qué fué de ellos? - ¿Dónde y cómo quedaron?

En la comoción formidable del Norte, antes, desde luego, de llegar al extremo límite del territorio leal, habían desaparecido...

Los antifascistas vascos esperan con ansiedad la reaparición de su portavoz "Euzkadi Roja"

Recibimos infinidad de cartas significativas de la gran expectación que ha producido el anuncio de la reaparición de "Euzkadi Roja" en Barcelona. Todas ellas nos traen alientos para seguir por el camino emprendido; para trabajar más activamente cada vez por la liberación de Euzkadi, mediante la incorporación de todos los vascos a cualquier puesto de la lucha contra el fascismo que el Gobierno de la República mantenga victoriosamente.

José Elizondo, desde Seo de Urgel, nos dice: "Compañeros de "Euzkadi Roja": Con gran regocijo he sabido que os proponéis renovar la publicación del famoso consultor de las masas antifascistas, que, nacido en Donosti, alcanzó en Bilbao aquellas proporciones de circulación; creo yo, y lojalmente así es, que aquí, en la noble tierra catalana, llegará a conseguir el éxito tenido en el Norte.

José Luis González López, desde Camprodon, nos recuerda la importancia e influencia del periódico en todo el territorio del Norte: "Estimados camaradas: Yo soy de Gijón, asiduo lector de "Euzkadi Roja". Al enterarme de que se va a publicar de nuevo, quiero subscribirme a él.

José Arlegui, que está en Torres del Obispo, escribe lo siguiente: "Me he enterado de la próxima reaparición de nuestro querido y valiente semanario "Euzkadi Roja". Como viejo lector y propagandista (de antes de la revolución de Pamplona) me apresuro a felicitarlos por vuestra gran iniciativa, al volver de nuevo a ocupar un puesto de los primeros en la Prensa revolucionaria. Yo, por mi parte, sentiré una gran satisfacción al poder de nuevo leer y propagar nuestro periódico, y ya que por las circunstancias no lo puedo hacer en mi patria chica, para mí será un gran honor el hacerlo en el Alto Aragón, donde estamos un buen puñado de vascos y navarros."

José Ibarlucea, de Játiva: "No puedo olvidar los últimos días de Bilbao; y ese recuerdo está asociado al de "Euzkadi Roja", que reflejaba la tónica de la ciudad... Sentiré un gran placer al volverlo a leer."

Agustín Ibarri nos escribe desde Madrid: "Después de lo de Irún no he vuelto a tener contacto con las cosas del "txoko", aunque no se ha borrado de mi imaginación el "Euzkadi Roja", batallador, de después de las elecciones de Febrero hasta el movimiento. No sé si me alegra el poder tenerlo otra vez como mi mejor amigo..."

Y así, el número de cartas se multiplica. No señalamos este hecho por pura vanidad, sino porque, para nosotros, significa que el pueblo vasco, las masas antifascistas de Euzkadi que se encuentran en territorio de la República, se sienten reflejadas en nuestras páginas, que conservan su formidable espíritu y que están dispuestas a luchar con ahínco por el triunfo de la República, que es el triunfo de Euzkadi.

varra". De las tropas de Requetés, famosas primero por su combatividad, que en más de una ocasión sacó de apuros a los facciosos; famosas ahora, por su rebeldía contra Franco.

Su descontento les ha valido un homenaje llamativo en San Sebastián, donde para agradecerles han sacado esas pieles de cordero que hasta el presente no habíamos visto más que en los desfiles tradicionales de Irún y Fuenterrabía, y... en la Inglaterra de nuestros amores.

Otros homenajes menos espectaculares que ese de Donosti, recogido por el objetivo en el puente del Kursaal, han sido igualmente motivados por la rebeldía de las Brigadas Navarras; por las "autónomas" Brigadas. No parece que tales homenajes hayan influido en el ánimo de los combatientes carlistas.

"Brigadas Navarras", "Ejército pasado, presente y futuro de Euzkadi", "Autonomía en abstracto"... Todo eso les ha dejado indiferentes. Esas dos compañías de Requetés que se han pasado por el frente de Terner demuestran que los combatientes de las Brigadas Navarras están ya hartos de romperse la cabeza sin saber por qué se la rompen; que ya no quieren escuchar más vaguedades, que el único Ejército que ellos quieren integrar es el de la República para vivir la autonomía bien definida que este Ejército defiende: la de la libertad de todos los pueblos de España, sin territorialismos, caciquismos, ni corralizas; sin magnates de la industria, sin navieros, sin financieros, sin "juntuxos" en la ciudad ni en el campo, sin abogados listos. Con tierras y caseríos para los campesinos; con intervención de los obreros en la producción, con ayuda y bienestar para todos los que trabajan.

Esta es la única autonomía que las Brigadas Navarras quieren conocer. Por eso el único Ejército con el que ellos quieren luchar es el Ejército Regular de la República española, dentro de la cual caben todas las autonomías... progresivas.

Dos reuniones en Barcelona Es elegida la Dirección provincial de la U. G. T. de Navarra

Hay en el territorio leal de la República alrededor de cuatro mil navarros que, después del 17 de Julio de 1936, han podido liberarse de las torturas morales y físicas del infierno franquista. Continuamente vienen más. Unos pasan de frente a frente, abrazándose a la bandera de la República después de sortear la lluvia de plomo que desde las trincheras enemigas les envían las ametralladoras al servicio de la reacción "nacional" y de las potencias fascistas extranjeras; otros atraviesan la frontera pirenaica, después de meses de terrible odisea de escondite en escudite y después de los días y las noches de una fuga llena de peripecias y dolores, campo adelante y monte arriba, caminando de noche, escondiéndose de día... La mayor parte de ellos están ahora incorporados al glorioso Ejército Popular y son unos magníficos soldados, oficiales, comandantes. Otros son trabajadores de las fábricas u ocupan puestos de responsabilidad política.

El domingo, los antifascistas navarros celebraron dos reuniones. En la de la mañana fué elegida la dirección provincial de la U. G. T., compuesta por los camaradas siguientes: Jesús Monzón — actualmente gobernador de Alicante — presidente; Luri, vicepresidente; Jesús Boneta, secretario general; Soler, vicesecretario; Julio Sánchez, tesorero; Vicente Navarro, José Sanmiguel y Gerardo

Guerra, vocales. Esta organización de control de los ugetistas navarros refugiados no supone, claro está, la constitución de nuevos Sindicatos. Bien claramente se determinó en la reunión que todos los camaradas procedentes de Navarra, como los refugiados de las otras regiones invadidas y todavía no liberadas, tienen como uno de los primeros deberes de antifascistas ingresar en los Sindicatos allí donde tienen su nueva residencia y esforzarse por ser los mejores militantes del movimiento sindical de la U. G. T. en Cataluña, en Aragón, etc.

En la reunión de la tarde, más amplia, se acordó que la Comisión organizadora de una Delegación Antifascista Navarra, que venía actuando hace algún tiempo, se transforme en una comisión que realice el deseo común de todos de contar en Barcelona con un Solar Navarro, centro cultural y recreativo de carácter antifascista, donde haya conferencias, festivales, reuniones, y donde todos los navarros que lleguen a Barcelona encuentren un hogar caliente y acogedor, de la "tierrita".

UN NAVARRO ANTIFASCISTA

MOVILIZACION de los militantes del Partido para la venta de "Euzkadi Roja"

EUZKADI ROJA, vocero del antifascismo vasco, está ya en la calle. Lejos de nuestro siempre recordado suelo euzkaldún, pero conservando — como todos los buenos vascos — muy dentro el amor a la Libertad de Euzkadi, por cuya redención total seguirá luchando nuestro periódico — ya corre de mano en mano de los refugiados y de todos los antifascistas vascos — y aun no vascos —.

Camaradas militantes: Que EUZKADI ROJA sea, efectivamente, un heraldo de gran voz. Trabaja incansablemente por la difusión del periódico en los refugios, en los centros políticos y sindicales, en la calle! Constituid grupos de entusiastas vendedores y vendedores! EUZKADI ROJA es la voz no sólo de los comunistas sino de todo el pueblo vasco que hoy vive en el territorio leal a la República y en el extranjero, en Francia principalmente. ¡Hay, pues, un extenso campo para vuestra acción entusiasta, camaradas!

¡Por EUZKADI ROJA! ¡Viva EUZKADI ROJA!

NOTA. — Todos los pedidos de paquetes, a la Administración, Cortes, 690, 2.ª derecha (domicilio del Comité Central del Partido Comunista de Euzkadi).



Los niños vascos en la U. R. S. S. No olvidan la lucha de sus padres contra el fascismo

Los "gastetxus", los desgraciados niños de Euzkadi, podrían estar satisfechos de la solidaridad que ha encendido en el mundo democrático su triste aventura guerrera. Por encima de todas las conveniencias y de todos los intereses, más o menos nacionales que determinaron el abandono de la España Republicana, se ha producido una movilización de los pueblos liberales en ayuda de nuestros hijos.

Y allí en los días tristes del ataque totalitario a Vizcaya, recibimos el consuelo de ver manos que acudían a proteger de la barbarie fascista a nuestros pequeños. Manos cuya generosidad, cuyo espíritu de justicia, no podían ya contenerse ante aquella avalancha de destrucción. Y los niños vascos salieron hacia tierras lejanas, Noruega, Suecia, Francia, Inglaterra, les acogieron. Y también la U. R. S. S.

En la U. R. S. S. hay varias colonias de niños vascos. Incorporados allí a la alegría constructiva de la nueva vida, se educan y forman para el mañana en que habrán de dar todo su rendimiento a la patria hoy doliente. Alejados materialmente de los horrores de la guerra española, no lo están espiritualmente. Porque la vibración de las masas de la U. R. S. S. al unisono con el latir del pueblo español les envuelve. Y sienten, al mismo tiempo que nosotros, y con la misma fuerza que nosotros, las amarguras de las derrotas momentáneas y las infinitas alegrías de los triunfos. Y marchan codo a codo con nosotros por el camino de inquietud que nos lleva a la victoria total.

En Ucrania, cerca del campamento de pioneros de Artek, hay una colonia. Allí, los niños euzkaldúns pueden ver como en la U. R. S. S. viven los pueblos libres y felices.

Con los niños en Artek

Durante cuatro meses y medio, 72 niños, cuya edad oscila entre 7 y 14 años, han vivido en el bonito y pintoresco campamento de pioneros "Artek", situado en las costas del Mar Negro. La estancia les hizo olvidar las crueldades, el terror y el temor de los aviones fascistas, de las bombas...



bas y de las granadas. Al principio, algunos niños, al ruido de los motores de aviones, se escondían, creyendo que se trataba de aviones enemigos. Pero pronto supieron que los pájaros de acero que volaban a menudo por encima de ellos no eran aviones fascistas, sino aviones soviéticos y que no estaban destinados al aniquilamiento de los pueblos pacíficos sin defensa como los aviones alemanes e italianos que habían visto en su patria. En seguida supieron que se encontraban en el lugar más seguro del mundo, donde los aviones fascistas no podían alcanzarlos.

El tratamiento seguido ha resultado completamente el sistema nervioso destruido de los niños. Poco a poco sus rostros adquirieron otra expresión; de nuevo radiaban de alegría y de salud. En Artek, los niños han engordado, por término medio, de tres y medio a cuatro quilos.

Durante su estancia en Artek, los niños aprendieron a escribir en mayúsculas, estudiaron en el laboratorio de radio, aprendieron a construir modelos de aviones y de planeadores, y a dibujar, coleccionaron hierbas, aprendieron a coser, etc... En la velada de despedida que fué organizada en su honor presentaron sus trabajos. Los chicos del 5.º grupo dieron un grande y hermoso álbum, en el cual estaban, artísticamente fijados en numerosos dibujos, fotografías y relatos cortos escritos por los niños mismos. Tres grandes mesas estaban cubiertas por los regalos. De esta manera expresaron los niños su gratitud.

Y hoy, Artek conserva esos regalos como preciosos tesoros, en memoria de los pequeños representantes de los heroicos pueblos de España.

Carta de una niña

Después de contar el efecto que les produjo la llegada a Leningrado,

las primeras comidas, régimen de vida, etc., la niña que escribe relata una de sus mayores emociones en un párrafo, que transcribimos textualmente:

"Al otro mes de separarnos por grupos, tuvimos una reunión en la que nos dijeron que íbamos a ingresar en la Organización de Pioneros Rusos. Nos dijeron que íbamos a ser pioneros, en la Unión Soviética.

Pues decían que para ello había que ser un niño con buena disciplina y buenas notas en la escuela.

Todos esperábamos con ansiedad e impaciencia que llegase el día tan esperado por nosotros. Ya llegó el día. El día que esperábamos, que fué el 23 de Agosto, por la mañana al levantarnos lo primero que hicimos fue lavarnos y ponernos el traje bueno que tenemos. Cogimos las hojas que ponían el juramento que hace el pionero ruso cuando va a ingresar en la Organización.

Días antes habían hecho en un costado del Sanatorio una tribuna en cuyo centro se alzaba el palo con la estrella de cinco puntas en el cual se hace el juramento de la bandera.

El día del juramento de la bandera nos fuimos todos los niños del Sanatorio alrededor de la tribuna, en la cual estaban todos los jefes del Sanatorio. Entre muchos que nombraron, quedamos nombrados Esther, María Luisa y yo; y con gran disgusto vimos que Maite, por indisposición, no llegó a alcanzar el pafuelo de pionera.

Pero, al cabo de quince o dieciséis días de haberle hablado nosotros, de que mirase la disciplina que teníamos, la nombraron pionera. Ahora es una niña modelo. Todos los "bates" (maestros) la quieren muchísimo por lo simpática que es y por lo bien que baila."

La carta sigue describiendo la visita a Moscú, el desfile por la Plaza Roja ante Stalin, con retratos de Pepe Díaz, de "Pasionaria", etc...

Perspectivas de las Juventudes Antifascistas de Euzkadi La Alianza Nacional

La personalidad especial del pueblo vasco no podía ser borrada por la bota invasora del imperialismo fascista. De garantizar esa personalidad se encarga el Gobierno de la República, y con él las organizaciones que en un lugar preeminente del programa de principios en que se inspira su directriz política, colocan el reconocimiento explícito del derecho de los pueblos a regir sus propios destinos.

No podía ser de otro modo. Los trazos peculiares, fuertemente acentuados, de un pueblo no pueden diluirse, sino que, por el contrario, hay que consolidarlos en beneficio de un conjunto armónico establecido en el seno del marco de la República. Por esto, el pueblo vasco ha visto reconocido su derecho en la prolongación de funciones del Gobierno de su país, que deben ser la genuina e indiscutible representación de las masas antifascistas de Euzkadi.

Pero un Gobierno asienta su autoridad y acrecienta su prestigio sobre la mayoría del pueblo, y la expresión fiel de éste radica en las organizaciones que luchan contra el fascismo y por el triunfo de la libertad republicana.

De ahí la incansable necesidad que impone a las organizaciones antifascistas vascas su desenvolvimiento

to activo; y, sobre todo, que la actividad se centra y encamina hacia las relaciones mutuas para fines comunes que han de alcanzarse sobre la base de un organismo de Frente Popular que asocie las voluntades y el esfuerzo.

La juventud, claro está, no puede permanecer al margen de esa importante actividad política. Tiene planteados sus problemas juveniles específicos, que si no se abordan producirían un hueco sensible que entorpecería la marcha normal de los intereses políticos del pueblo vasco.

Pero la juventud, toda la juventud antifascista de Euzkadi sin ninguna excepción, se ha percatado de su ineludible deber. Las primeras relaciones que en Cataluña han tenido las juventudes de Euzkadi han rebozado compenetración y entusiasmo. La idea de hacer renacer con fuerza la Alianza Nacional Antifascista de la Juventud de Euzkadi ha prendido de tal modo que en breve plazo será una venturosa realidad.

Sólo falta discutir y aprobar un programa de actuación común, en el que los intereses y anhelos de la brava juventud vasca estén garantizados.

Esto se hará. Se hará, sin duda, sin rodeos.

La patria vasca, su juventud y la



República lo requieren. Y la juventud, que en cualquier ocasión ha acudido con desinterés a la llamada del pueblo, responderá como siempre. Esta vez, esgrimiendo el tema de su unidad y compenetración, expresados en la Alianza Antifascista de la Juventud de Euzkadi.

ANTONIO BUENO

Los vascos, como todos los antifascistas del Norte refugiados en el territorio leal, necesitan y merecen toda clase de consideraciones y ayudas

Con los combatientes vascos "Euzkadi Roja" visita a los "gudaris"

Hay vascos y guipuzcoanos.

Cuando en Septiembre de 1936 llegaba a Vizcaya la inmensa masa evacuada de Guipúzcoa, los del país no miraban con malos ojos a los que, empujados por golpes de sufrimiento intenso, huían del terror fascista. Los vascos decían a los guipuzcoanos que POR COBARDIA se retiraban. Y cuando con los fusiles nuevos, recién llegados, iban a defender el frente de Marquina, Elbar, Mondragón, miraban con aire de superioridad hiriente a los defensores de Irún. Las mujeres bilbaínas reprochaban a las donostiaras las nuevas molestias y restricciones en la distribución de comidas. Y los miserables platos de garbanzos repartidos en aquellos comedores de refugiados bastaban para encender en ellas motivos de discordias caseras.

Hoy, entre los despojos de aquel Norte leal, entre asturianos, leoneses, gallegos, montañeses, navarros y alaveses, hay emigrados de Guipúzcoa y de Vizcaya, combatientes y civiles. Pero ya no existe diferencia entre ellos. El dolor común de sufrimientos y privaciones comunes ha borrado todos los obstáculos que antes les separaban al afrontar los problemas comunes. La guerra se ha impuesto como denominador común de razones y explicaciones. Ha sido la guerra.

Cuando nos encaramos con los mil pequeños problemas que esta adaptación provoca, necesitamos volver atrás la mirada. Aquel malestar de Vizcaya se traduce en este dolor del pueblo catalán. Pero, bajo el signo de la España republicana antifascista que avanza vigorosa a golpes de victorias, este dolor del pueblo catalán es a la vez orgullo, orgullo sano, que nace de la satisfacción del propio esfuerzo, y que hace posible la absorción de nuevos sufrimientos determinados por la guerra.

El pueblo vasco, los evacuados del Norte, esperan mucho de este sentimiento del pueblo catalán.

«Euzkadi Roja» visita a los soldados del Norte

¡Cuántas desventuras y tribulaciones han tenido que soportar los evacuados de Euzkadi y del Norte en general! No ya sólo la población civil. No ya sólo aquellas mujeres y niños que desde Septiembre del 36 pasean por el mundo el cuadro de su miseria prolongada, y temen. También los soldados, los "gudaris" que con su entusiasmo encendieron heroísmos, también sufren.

«Euzkadi Roja» les ha visitado en el lugar de su última reconcentración. Hemos presenciado el aspecto trágico de sus condiciones de vida. Hemos oído la relación de sus desgracias que acongojan el ánimo de cualquier vasco, de cualquier procedente del Norte trágico. Hemos visto para constatación nuestro como, bajo una persecución obsesiva, de origen indeterminado, se manifiesta vivo aquel espíritu que nos enorgullecía en los momentos duros de Euzkadi y de Asturias.

La primera concentración

Primero fueron concentrados en un sitio próximo a la frontera, donde iban llegando en andrajos, moral y materialmente hablando. Traían sobre sí los efectos terribles de los recientes golpes: pérdida del Norte, evacuación azarosa, mil calamidades. La adaptación fue difícil. Organizar la intendencia. Reencuadrarse. Elevar los fundamentos de un nuevo y más fuerte sentido de disciplina, curamente minado a lo largo de la tragedia agobiante, a lo largo de la resistencia tenaz y auténticamente desesperada, en los trances trágicamente demolidores de la salida de los últimos reducidos asturianos, en el tránsito agriado por tierras francesas... Fundar una moral consistente, con los despojos de aquella que les hizo héroes.

Cuando se habían hecho numerosos esfuerzos en este sentido, cuando se habían logrado evidentes progresos, un traslado tambalea la incipiente organización.

Faltaba mucho que hacer; lo más importante. Faltaba que les arreglaran los asuntos de sus haberes. No tenían ni un céntimo. Faltaba que se solucionara su situación con respecto al Ejército de la República.

Pero con motivo del traslado hubo que reconsiderar todo: intendencia, instalación, etc...

Dos días más tarde en Girona. Y el día de la llegada al lugar de re-

concentración, veinticuatro horas sin probar bocado.

Nueva instalación

El nuevo cuartel es un antiguo convento. Con frío de todas las montañas y suelo de baldosas heladas. No había ni camas, ni colchonetas. Allí hubieron de dormir, sobre el suelo helado.

Cada uno tenía una manta. Pero es difícil determinar lo que se hace con una manta sola cuando hay tantos fríos que vencer. No se sabe si cubrirse uno o si cubrir el suelo helado.

Algunos consiguen dormir. Los más pasean furiosamente de un lado a otro. O, acurrucados y juntos, se sientan, sobre las baldosas para esperar hasta el día, la noche de sueño que no llega.

Por fin, en la Nochevieja les han dado una gran alegría. Una mensajería les ha sido pagada.

Había que verles con su dinero nuevo. Los unos habrán cogido con sonrisas grandes su chusco de cada día, del que ya no les es preciso desprenderse para adquirir hierbas. Otros habrán ido veloces y ufanos al café, donde hasta ahora sólo podían sentarse alrededor de la estufa. Y aún habrá algunos que hayan corrido al hotel a dormir con sábanas y almohadas.

Las pagas

Desde Agosto — y decir Agosto es decir comienzo de la última etapa gloriosa del Norte — desde Agosto no se les había pagado ni un céntimo a estos soldados.

Algunos de ellos habían de cobrar el 21 de Octubre. Y en la madrugada del 21 de Octubre se abandonaba Gijón.

Reintegrados al territorio leal, los problemas surgen a millares en torno de su desgracia arrastrada. Dos meses largos, debatiéndose en una falta total de recursos. La situación era insostenible.

Por fin, en la Nochevieja les han dado una gran alegría. Una mensajería les ha sido pagada.

Había que verles con su dinero nuevo. Los unos habrán cogido con sonrisas grandes su chusco de cada día, del que ya no les es preciso desprenderse para adquirir hierbas. Otros habrán ido veloces y ufanos al café, donde hasta ahora sólo podían sentarse alrededor de la estufa. Y aún habrá algunos que hayan corrido al hotel a dormir con sábanas y almohadas.

Serenidad

Al visitarlos, íbamos con cierta reserva. Temíamos que se manifestaran contra nosotros con esa agresividad de los hombres que no tienen dinero y que no duermen. Pero muchos de aquellos con quienes hemos hablado nos han dicho:

— Los verdaderos antifascistas son los primeros en el sacrificio. Esta contestación da la tónica del espíritu de esa gente. Serenidad. Serenidad magnífica.

Hay algunos impacientes. Hay algunos que quieren echarlo todo a rodar. Es menester un esfuerzo cívico para contener con la razón la fuerza del interés de la República y del pueblo español el ímpetu de la razón personal que asiste a esos descontentos. Y el esfuerzo cívico se realiza.

— ¡Comaradas! Los verdaderos antifascistas están siempre dispuestos al sacrificio. Somos militantes y nos debemos a la disciplina. Hemos recorrido el cuartel. Limpieza. Hay algunos enfermos de frío sumidos en las pocas colchonetas. Los soldados saludan a los jefes que nos acompañan. A unos jefes que no saben si lo son, como dicen ellos en su amargura. Aún no han sido reconocidos como tales...

En un dormitorio hay un encierro. Y sobre el encierro, un mapa de España. Las líneas de los frentes. El mordisco de Teruel. Los soldados del Norte se preocupan con fuerza de la guerra. Hay un vínculo muy fuerte entre ellos y la República, su espíritu antifascista.

Cuando uno les pregunta donde han luchado, describen su verdadera talla. Batallones que se llamaron "Guipúzcoa", "Isaac Puente", "Dragones", "Peregrina", "Larrañaga", "Combates de Ibañeta, Pando, Gascada de Llanos, Mazucó. Se oyen nombres que traspasaron las fronteras del bloque sobre ecos de leyenda. Estos que nos hablan son héroes. No sólo héroes de literatura.

ra. Sino héroes oficiales. Ganaron con derroches de coraje y valentía la Medalla de la Libertad.

Los soldados y los refugiados civiles

Hay un acercamiento sentimental entre los soldados y los refugiados civiles.

Está determinado por un cúmulo

de circunstancias: antigua amistad, proceden del mismo pueblo, han recorrido el mismo largo y penoso camino.

Los soldados quieren remediar la situación de los refugiados, y dejando a un lado sus propios problemas, se han entregado con entusiasmo a la idea. Van a celebrar una velada teatral a beneficio de la colonia de refugiados. Y además

quieren representar en ella una obra social.

Es admirable ver cómo a pesar de todas las dificultades que les rodean, estos combatientes, modelo de abnegación en la lucha, saben mirar hacia un futuro sereno. Y cómo encuentran fuerzas, a pesar de todo, para ayudar a sus hermanos de desgracia, los refugiados civiles.

Euzkadi en la emigración.

A TODOS LOS VASCOS

Los evacuados de Euzkadi deben ver en su nuevo domicilio el defensor más firme de sus intereses y su más cercano colaborador.

Por eso, «Euzkadi Roja» quiere conocer todos los problemas que aquejan a los refugiados. Nos dirigimos a todos ellos para pedirles que nos envíen datos sobre su situación, pequeñas informaciones sobre su estado y necesidades, inquietudes, etc.

Serán recogidas en esta sección. No dudamos que con ello contribuirán a formar el ambiente preciso para la solución del gran problema: solución cuya necesidad es urgente e ineludible.

CLOT

«La Casa Vasca»

Los refugiados vascos ocupan cuatro "torres" del pueblo, que ellos cuidan y administran. El orden y la limpieza en ellas son aceptables y les presta un aspecto agradable.

La inactividad de los jóvenes que están en condiciones de trabajar es otra de las tareas que pesan sobre este (como sobre casi todos) "refugio". Se ha constituido la Colonia Vasca, Casa Vasca o Bazok. Es presidida por Federico C. Leizaola. En su reglamento esboza ambiciosos y laudables proyectos en orden a la atención de las necesidades, tanto materiales como culturales, de los refugiados: Organización de ayudas, biblioteca, conferencias, clases, etc.

¡Adelante, por ese camino!

CALELLA DE LA COSTA

Los evacuados de Euzkadi fueron distribuidos, al llegar, entre todas las casas del pueblo. El algunas de ellas contra la voluntad de sus dueños, que ya antes habían manifestado su hostilidad hacia los refugiados.

En esas casas, donde a la enemiga de sus dueños se unía la dificultad de encontrar alimentos, se produjo una situación alarmante. Se ha reducido considerablemente el contingente de refugiados en este pueblo. Un buen número de ellos han sido llevados a otros lugares. Con esto se ha descongestionado algo la situación.

No obstante, parte de los que quedan siguen con las mismas desgracias materiales. Crean que el mejor remedio sería organizar unos comedores colectivos, sostenidos por Asistencia Social. Y la organización de una Colonia en el antiguo convento.

¡A ver si se solucionan!

CAMPDEVANOL

«Casa Molinero»

Los refugiados desean que se les autorice para condicionar ellos mismos sus comedores. Así se hace en el refugio del mismo pueblo llamado "Casa Peralta", y se logra atender mejor a las necesidades de los evacuados.

NOTA

En las Oficinas del Partido Comunista de Euzkadi (Cortes, 690, 2.º), se hallan depositadas las cartas de la U. R. S. S. dirigidas a las personas siguientes:

Sra. D. Bilbao, calle Regueta, 27, piso bajo, Vizcaya.

María Jareño e Isabel Villares, que viven en Bilbao, calle Buenos Aires, 21, 5.º, dcha.

Felisa Elizalde, Bilbao, Alameda de Urquijo, 3, 1.º, izquierda, dos cartas.

Daniel Batia, que se encontraba en Bilbao.

Anastasia Gómez, calle Ralera, 27, Orreaga.

SOCORRO ROJO INTERNACIONAL DE EUZKADI

Rogamos a las personas que a continuación se indican pasen por nuestras Oficinas (Rambla de las Flores, 6, 1.º), a recoger correspondencia que tienen detenida:

Emilia Díez, Esteban Díez, Faustina Díez, Filomena Domeño, Manuel Echarri, María Echevarría, Ni-

colasa Egui, Francisca Franco, Salvador Fernández, Segundo Fernández, Tomás Figuera, Doroteo García, Miguel Lafuente, Mameña García, Nicasio García, Oscar García, Ramón García, Rosario García, Victoria García, Eulalia Garrido, Damas Geli, Ceferino Gómez, Teodora Gómez, Esteban Geli, Luciano Gorbaca, Segundo Guerrero, Juan Gullán, Fructuosa Gutiérrez, Restituto Eras, Gregorio Idameta, José Ibarra, Julián Irujo, Angel Irujo, Juana Irujo, Juana Irujo, Eulalia Izaguirre, Alejandro Jiménez, Lucía Ji-

Anecdótico de la guerra en el Norte La subversión indecisa

No ha de ser esta Sección, que iniciamos hoy en Euzkadi Roja, un relato de la guerra del Norte. No alcanza a tanto nuestra pretensión ni las circunstancias permiten todavía empresa de tal envergadura. Nos hemos de limitar simplemente a narrar a nuestros lectores una serie de anécdotas de la campaña. Trágicas unas, alegres otras, ponen de manifiesto la serena grandiosidad con que el pueblo vasco supo aceptar su triste destino; resistió al enemigo en condiciones de monstruosa inferioridad, sin otra perspectiva que la hacerle pagar cara su victoria y contribuir con su sacrificio a que el Ejército leal tuviera tiempo de organizarse y adquirir la eficiencia militar que hoy tiene.

Las incidencias de aquella lucha que pasamos a relatar, unas — las más — las hemos vivido, otras las hemos recogido en fuentes que nos merecen entero crédito. Al exponerlas aquí no pretendemos otra cosa que recordar a la Patria invadida y honrar la memoria de los que cayeron por ella.

En la noche del 19 de Julio de 1936, después de algunas borrascosas reuniones en el Gobierno Civil de Guipúzcoa, conseguimos que el gobernador autorizase la entrega de armas a las organizaciones obreras. Inmediatamente una Comisión, compuesta en su mayor parte por elementos de las Juventudes Socialistas Unificadas, destacóse a Elbar con la consigna de traer el mayor número posible de armas. La efervescencia en la Ejemplar Ciudad era verdaderamente impresionante. Comisiones procedentes de todos los pueblos de la provincia esperaban ante la Comandancia de la Guardia Civil la entrega de armamento. Al fin llegó nuestro turno.

A las siete de la mañana del día 20 entrábamos en San Sebastián, trayendo con nosotros un millar de pistolas. Hacia la Casa del Pueblo nos dirigíamos, cuando un muchacho vendedor de "El Socialista" y "Mundo Obrero" nos detuvo en la calle de Easo: "¡Cuidado, Amillibia, parece que los militares se han sublevado y están a tiros en el Boulevard!"

Efectivamente, al parar el motor del camión se percibía distintamente un ruido tiroteo. No podíamos exponernos a que cayera nuestro cargamento en poder de los sublevados. Dimos la vuelta y nos detuvimos en una calleja del barrio de Amara. Entré en un bar y llamé a la Casa del Pueblo, Torrijos se puso al teléfono.

— ¿Qué pasa, Guillermo? — No lo sabemos exactamente. Parece ser que unos camiones con soldados se dirigen a la Comandancia Militar y en el Boulevard han iniciado un tiroteo contra nuestros grupos.

— ¿Y Carrasco? (comandante militar de la provincia), ¿qué dice? — No hemos hablado con él.

— Voy a llamarle y les avisaré lo que me diga. Llamé a la Comandancia Militar, y segundos después el coronel Carrasco — pariente mío — estaba al teléfono. Su voz denotaba viva alteración.

— ¿Eres tú, sobrino? ¿Qué quieres? — Saber tu conducta. ¿Te has sublevado? — Es que han atacado a unos camiones con fuerzas que venían a la Comandancia. No hacemos más que contestar a la provocación.

— ¡Tú bien sabes que para nada debieron salir esas fuerzas, según se acordó ayer en el Gobierno Civil. Ahora bien; he de advertirte que acabo de llegar de Elbar con un cargamento importantísimo y os vamos a achicharrar vivos. (Eran sólo mil pistolas, pero entonces nos parecían más que ahora cincuenta tanques).

— ¿Dónde estás? — Eso no te importa. — Te aseguro que no nos hemos sublevado. Si te parece ordenaré a la fuerza que no haga un solo disparo y se retire a los cuarteles de Loyola, siempre que vosotros hagáis lo mismo, y yo, como prueba de acatamiento al régimen, me dirigiré a pie al Gobierno Civil con la sola compañía de mi ayudante.

— Está bien. Hazlo. Seguidamente, comuniqué a Torrijos el resultado de mi conversación. Carrasco cumplió su palabra. Pero la atmósfera no estaba, ni mucho menos, despejada. La actitud indecisa del comandante militar en las horas siguientes, su empeño en considerarse prisionero nuestro, nos hacía presumir en los cuarteles una subversión latente que, desgraciadamente, no había de tardar en manifestarse. El peligro no estaba salvado. No habíamos conseguido sino retrasar su aparición.

Tatro

Los que pagaron su contribución de guerra Necesidades de los combatientes del Norte

Estos son los combatientes del Norte que, después de sufrir todas las vicisitudes de la guerra defendiendo a la República de la única manera posible, esto es, disputando al enemigo palmo a palmo el territorio norteño, consiguieron salvarse después de haber navegado por el Cantábrico, la odisea más emocionante.

Héroes legendarios de la epopeya de nuestro pueblo, supieron escribir con el filo de sus bayonetas las páginas más bellas y emotivas en la historia de esta guerra de invasión. Y aquí los tenemos dispuestos a renovar y hasta a superar aquellas gestas que conmovieron a todos los antifascistas sacudiendo las conciencias de los trabajadores de otros pueblos...

Quizás por no haber superado aún ciertas deficiencias, muy naturales, en la estructura y funcionamiento de un sistema orgánico heredado del antiguo ejército, hoy en trance de franca y rápida liquidación, después de la sublevación facciosa del 18 de Julio, las necesidades de estos héroes no han sido aún atendidas con la diligencia y rapidez deseadas por nuestras dignísimas autoridades.

Huéspedes de honor en la zona levantina, han conocido la hospitalidad que brinda el pueblo catalán, aunque por deficiencias imputables sólo a una orgánica militar, corregida y mejorada notablemente por nuestro ministro de Defensa con sus acertadísimas disposiciones, no han visto colmados unos deseos y anhelos que tienen el carácter de necesidad apremiante en la escala de derechos y estímulos reconfortadores.

Estas exigencias morales y materiales que reclaman hoy nuestra atención y espacio en lugar preferente, son para nosotros motivo de franca preocupación.

Los combatientes del Norte, por diversas circunstancias, han pagado carísimos tributos a la causa antifascista durante la defensa del territorio norteño. El "jaque-mate" faccioso, arrojándolos al Cantábrico, borró con las nebruras tenebrosas y dantescas de una dominación salvaje y feroz el sol espléndido y luminoso que constituía para todos los antifascistas aquel pedazo de terreno desaparecido ya del mapa militar español.

Los que pueden exhibir con orgullo sus gloriosas cicatrices tienen que borrar de su mente la idea dañina de una aparente postergación u olvido. Los mejores hijos de nuestro gran pueblo, a los que la fatalidad geográfica les impuso, en el orden de los deberes y obligaciones antifascistas, uno de los más duros sacrificios con la aportación generosa y sublime de un esfuerzo epopéyico reconocido y proclamado en todos los tonos y a todos los vientos, han de recibir pronto, estamos seguros, la gratitud a que se han hecho acreedores con su honroso martirio.

Ni ofendida su dignidad ni lastimado su orgullo legítimo, prela República sabrá recompensarlos con largueza. Los regentes de sus poderes, en su digno ejercicio y embargados hoy por problemas de más enjundia, quizá no hayan reparado con la atención, examinando esta cuestión en sus exactas proporciones situación verdadera de los combatientes del Norte.

Tengan la seguridad, empero, que se han de ver correspondidos y que hallarán la natural compensación todos los que han pagado su contribución de guerra con la satisfacción plena de sus anhelos y necesidades que esperamos encontrarán pronto el cauce apetecido.

Nota de la Redacción.—Al entrar este número en máquina y después de la inserción del precedente trabajo, nos enteramos que estas necesidades, como esperábamos, se han atendido en parte y que llevan camino de una rápida solución.

ménez, Ignacio Uriarte, Socorro Sánchez Lobato, Esteban Larrauri, Eugenio Posada, Rafael García Fernández, Martín Reñuero, Francisco Arza Ondarra, Abelino Sánchez, Agustín Fernández, Vicenta Arizabalaga, Manuel Canasas, Hipólito Ortiz, Onofre, Miguel Moreno, José Peñado, Eleuterio Lomana, Julia Leizaola, Jesús Larquilegui, Fermín Larrañaga, María Leizaola, Antonio Lecumberri, Dimas Medarde, Leopoldo Ledesma, Alejandro López, Bernardino López, Fidel López, Jesús López, Manuel López, Julián Lumbrera, Eustaquio Mansilla, Venancio Maleta, Fina Marín, Pedro Marinero, Angel Martínez, Domingo Martínez, Irene Martínez, Germán Martínez, Trinidad Martínez, Concha de la Mata, Nieves de la Mata, Eugenia Mendicute, Felisa Mendicute, Juan Mendicute, Baldomero Mendicute, Justo Muguruza, María Muñoz, Justa Murga, Saturnina Alonso, Donaciano Escalera, Miguel Gómez, Guillermo Martínez, Jesús Manuel Gómez, Felipe Torre o Mariano Bautista, Benito Sánchez García o Isabel Alra, Pedro Muñoz, María Castañón Echano, Ruperto Aparicio, Matilde Celada, Ignacio Tellechea, Oli-

va Santa Ana-Montes, María Roy, Albina González Alonso, Aurelia Torre García, Luis Armentero, Carmen Gallego, María Avila Gómez, Amterrida García, Alejandro Pérez, Oscar García, Emerenciano Olazola, Josefa Sánchez Fernández, Pedro Marinero, Felisa García, Angel Rodríguez Jiménez, Antonio Ramírez, Antonia Tolosa, María Navarro, Luisa Jáinaga, Timoteo Loizaga, María Lecue, Beatriz Irujo, Argentina Suárez, Serafín López Rodríguez, Lorena Zamarrón, Castor Aguado, María Aguirrezañal, Carmen Alonso, Emiliano Alonso, Jesús Alonso, Rosalía Alonso, Miguel Álvarez, Joaquín Álvarez, Manuel Ambrosio Achucarrí, Genoveva Ancles, Juan Aparicio, Francis Ariza, Atanasio Aza, Isidoro Apón, Leocadia Abadas, Julián Baileiro, Pablo Barrera, Emiliano Barrio, Desencio Beltrán, Eugenia Bengoechea, Felisa Benito, Pablo Bueque, Francisca Cabezas, Federico Cabrieda, José Cuenca, Genoveva Campos, Benito Capellan, Dolores Carballo, Bautista Casanova, Mercedes Ceberio, Juan Corbis, Clara Cerbejo, Felisa Bedollo, Mónica Cuadra, Petra Chuzas, Manuel Chimito y Damián Díaz.

EL UNICO COMPROMISO: APLASTAR A FRANCO

(Del informe de PEPE DIAZ)

Se desarrollan maniobras oscuras con el fin de proponer y lograr un compromiso con los generales facciosos y con los invasores fascistas. Se habla de restauración monárquica, y hasta hay quien tiene preparado un pequeño rey, dispuesto a jugar el papel de "emperador", como el que los militares japoneses han puesto sobre el trono de la Manchuria, transformada en colonia japonesa.

Los últimos trabajos del Comité de no intervención y sus proposiciones pueden también servir como máscara para las maniobras en este sentido.

¡Hay que estar alerta! Nuestro Partido tiene el deber, ante estas maniobras, de proclamar abiertamente su posición, que es la posición de todo el pueblo de España.

No puede haber paz mientras quede un solo soldado de los ejércitos invasores pisando el suelo de nuestra patria. (Gran ovación.)

Monjas de Teruel y soldado de la República



Los soldados de la República en la plaza del Teruel, en Teruel.

Notas internacionales

Triángulo Londres - París - Washington?

Frete a la actitud de debilidad que hasta ahora han ofrecido las democracias occidentales a la agresión bárbara y sin límites de los regímenes totalitarios, se alza resueltamente Norteamérica. El centro de gravedad de la política internacional se ha trasladado a EE. UU., que se enfrentan con decisión a la audacia japonesa. Si fuera realidad el rumor que nos habla de un triángulo Washington-Londres-París, se habría dado un paso gigantesco en el camino de la paz. Contendriase la ola fascista que amenaza ahogar al mundo en la más feroz de las tempestades guerreras que haya sufrido la humanidad. Se reforzaría enormemente el empeño pacifista y civilizador de la Unión Soviética, que reclama con razón y con fuerza no ya sólo la subsistencia, sino el robustecimiento y la ampliación de la obra de la Sociedad de Naciones, en la que no hemos dejado de creer, pese a todo, y cuyo rumbo no podrá ser torcido por retiradas más o menos estratégicas de Italia o de cualquier otro Estado fascista. La posición siempre realista de la U. R. S. S. da la razón al secretario general del organismo de Ginebra, señor Avenol, que en su mensaje de Año Nuevo a la opinión mundial ha dicho: "El mundo ha de escoger entre la Sociedad de Naciones y el empleo de la fuerza." Pero todo dependerá de que no sea sólo la U. R. S. S. quien tenga la razón...

Roosevelt y Suetsugu

El discurso de Roosevelt en el Congreso abre una puerta a la esperanza. Reafirma su voluntad pacifista y su fe en la democracia, que salvará la Paz. Una democracia de un acusado contenido social. Roosevelt propone aumentar la capacidad adquisitiva de las masas mediante la elevación de salarios y pide al Congreso que apruebe la ley que fija salarios mínimos, a la vez que que no es un adversario del capitalismo — protesta los abusos que comete "el capitalismo que monopoliza la riqueza". Estas palabras nos recuerdan a las otras recientes y más acrisoladas del secretario interior, señor Ickes, que decía que la lucha de la democracia debe ser "una lucha a muerte hasta que las "sesenta familias" — que detentan casi la cuarta parte del capital americano — o el pueblo de ciento veinte millones de americanos logre la victoria".

Pero en el mundo, lo sabemos nosotros bien, no hay sólo democracias. A la U. R. S. S., a Inglaterra y Francia, se oponen en Europa Alemania e Italia (hasta cuando o hasta dónde lo sabemos algún día. Dicen que el eje famoso Roma-Berlín lleva camino de quebrarse por el lado alemán. Una guerra, y más una gran guerra, es siempre un mal negocio. Y si las colonias pueden rescatarse sin perder... Y en el Pacífico, entre Europa y Asia y Yanquilandia, está el Japón. Y en el Japón, millones de obreros hambrientos para los que hay salarios excesivamente mínimos, sin leyes — por eso las cárceles están abarrotadas de antifascistas —, y un almirante que se llama Suetsugu, heraldo del vicio capitalismo industrial y financiero y del feroz militarismo nipón.

El almirante Suetsugu afirma la inevitabilidad de una conflagración general, de la que Asia, la raza amarilla, saldrá "liberada". "Asia, capital Tokio"... Esto es, Asia esclavizada por los asiáticos: éste es el sueño ultranacionalista de los Suetsugus y sus príncipes.

Fascismo y democracia

Pero Suetsugu y sus príncipes y banqueros se romperán los cuernos. Las democracias son más fuertes. La colaboración anglo-francesa se acentuó en este 1938. Japón teme a la U. R. S. S. Como Alemania. El coloso yanqui se desespera con más prisa, y con mayor determinación que el británico. Con todo, la Inglaterra conservadora y oficial está llevando a cabo modificaciones y desplazamientos de profundidad en los servicios del Almirantazgo y de Negocios Extranjeros. Ocurre que Inglaterra gobernó hasta ahora, como dice el himno sajón, las olas de todos los mares del mundo, pero deberá tener cuidado en no seguir gobernándolas con permiso del Japón... y de Franco. (A propósito, conviene recordar que Eden, en la respuesta a la pregunta formulada recientemente en el Parlamento por mister Parker, hace ascender a veinticinco el número de barcos ingleses atacados en el Mediterráneo, el Atlántico y el Cantábrico desde el comienzo de la guerra de España.)

En cuanto a Norteamérica, su oposición a los planes imperialistas totalitarios del Japón no responde tan sólo a una rivali-

dad profunda de intereses materiales. Ya sabemos que en la sociedad burguesa esto es siempre el motor principal de la política internacional. (En todo caso, los tiburones del capitalismo estadounidense, ¿qué duda cabe que acabarían entendiéndose, al fin, con sus colegas amarillos?) Pero, en el caso de Norteamérica, hay más. Se trata de una corriente liberal, democrática, dentro de determinados sectores amplios de la burguesía misma; corriente impulsada por el vasto movimiento de Frente Popular que triunfó en las elecciones municipales de Nueva York y que los antifascistas del mundo ansían ver extendido a todo el territorio de aquel inmenso país.

Así adquirirá el necesario impulso y fortaleza el frente universal de la paz, que en todas partes tiene el soporte vigoroso del movimiento proletario y que, a la vez, se ve asistido de los fervores e ilusiones de todas las capas populares partidarias de una vida de progreso y de justicia social. Frente universal de la paz que acaba de obtener dos victorias de profundísima resonancia mundial: las elecciones en la U. R. S. S., el feliz país que, en plena sociedad socialista ya, camina con rapidez y seguridad al establecimiento del comunismo, y la conquista y defensa de Tíbet para la causa de la República y de la democracia.



PROBLEMAS DEL MOMENTO

Los alquileres de viviendas y el agio y la especulación

No es nuestro propósito el descubrir legunas por un afán de originalidad en el encauzamiento constructivo de los problemas que hoy embargan la atención antifascista.

Hay algo que llama la renovación de modos y procedimientos que pugnan con las exigencias actuales. Algo que debiera constituir un deber y obligación antifascistas, practicados con una consecuencia ejemplar por quienes más fácilmente tienen la posibilidad de hacerlo. Quienes ardientemente y sinceramente desean establecer el orden innovador que están construyendo con sus bayonetas y sacrificios los gladiadores de la República, no deben olvidarlo.

Los agiotistas y especuladores de todos los tiempos, siempre han sabido discurrir por los recovecos de una legalidad — permitásenos la paradoja — completamente ilegal, pero que tiene su asiento en un sistema absurdo fundamentado en la esencia de la doctrina jurídica que engendró a la Ley del Derecho Romano. Ley

Los ciudadanos de honor de la República

Los inútiles vascos de la guerra necesitan ropas y libros.—El temple magnífico de nuestros gudaris

"¡Necesitamos clases de francés y libros!" dice un bravo soldado de la República



Un rincón de "La Roserie"

Siempre ha sido comentario de tipo periodístico escribir sobre el estado físico y espiritual de aquellos trabajadores que, a consecuencia de una de las tantas guerras, han perdido parte de sus miembros: la pierna, el brazo, media cara, etc., etc., que ha permitido a más de un incipiente literato o de un aventurero de la política del pueblo "ejercitar un ensayo periodístico con vista a los colocados" o al contrabando sentimental. La guerra—esta nuestra y todas—enseñan mucho. Enseñan a conocer la conciencia antifascista de nuestros compañeros mutilados y la de los que suelen sentirse, de vezen vez, sus "protectores".

Y es de apreciar cómo la conciencia de los gudaris y su ya fino sentido político les permite espigar entre sus deberes y los deberes de los demás; entre lo que pueden ser útiles a la comunidad mañana—si se saben aprovechar las facultades físicas e intelectuales que les quedan—y sus necesidades actuales.

El pueblo vasco, uno de los ejemplos más magníficos de heroicidad, consiente, voluntad y firmeza en la lucha que sostenemos actualmente contra los traidores e invasores de nuestro suelo patrio, sigue consecuentemente al Gobierno de la República como exponente del Frente Popular de los pueblos de España. Y de entre este pueblo sublime salen los hijos, los hermanos, los camaradas magníficos que, olvidándose de las piernas y brazos que les faltan, piensan ardentemente en el futuro de Euzkadi, con el cariño y el ardor que el pecho de los euzkaldunak sabe albergar y mantener, pensando en ser todavía—como lo decía Turillas—útiles en el esfuerzo, en la ayuda que podían prestar a

nuestro Pueblo, a pesar de haber perdido sus dos piernas. Y este ejemplo admirable, es el sentimiento de nuestro pueblo, que quiere, cada día con más acuriosidad, impulsar la lucha antifascista, para conquistar el respeto y la admiración del Gobierno del Frente Popular y de todas las regiones de la República, de la que no puede separarse y a la que quiere engrandecer a través de su propia obra antifascista, de acuerdo con el Gobierno de la República.

Esto nos ha hecho pensar en la conversación tenida con nuestros



Grupo de heridos en el patio del hospital

ciudadanos de "honor" durante nuestra visita al hospital que en Ibarritz tiene instalado el Gobierno de Euzkadi, en la finca "La Roserie".

Nos encontramos ante camaradas estimadísimos y conocidos de todos: Turillas, Montero, Amilibia, Zaba-

la y muchos más. La tarde, entre estos inválidos de la guerra, transcurre de modo absolutamente distinto a la vida de un hotel. Aquí no hay más "coqueteo" que el de procurar hacer un chiste a costa de las aventuras en el rento de Lemoa, Carranza, Albertia, Sellube, Campanzar, Archanda... Se necesita algo que distraiga, que haga olvidar—no las luchas heroicas que les acreditaron ante los demás como verdaderos hijos del pueblo—, sino la monotonía pesada e inútil de las 24 horas diarias.

—Mira—nos dice Turillas, con humor de Chaplin y su temple de proletario—, aquí la cosa es matar el rato, ya que no podemos matar fascistas, por lo menos matamos el tiempo, que es más difícil. No te rías, guasón, que esto es muy serio. No tenemos libros—entiende, libros—, porque nosotros los "ciudadanos de honor", no podemos considerar libros, a nuestros años y después de vivir intensamente esta lucha, a unos ejemplares de Die Turpin y otros autores por el estilo. Preferimos el "B.O." que esos libros, por muy buena voluntad que haya tenido quien los ha enviado.

—Entonces, ¿qué hacéis?—preguntamos.

—¡Uy! ¿Qué hacemos? ¡Reinamos amargamente! No te rías, no. Así, como lo oyes. Nos reímos de "todo" lo que nos falta. De la ropa, para abrigarnos; de los libros, para ilus-



trarnos y hacer llevadera esta estancia; de unos profesores-amigos que nos enseñen francés, ya que estamos en Francia; de visitas cordiales, de noticias nuestras—que, son las nuestras. Y de las piernas más, de las de ese, y de los brazos y mutilaciones de todos. Esta es la risa de circo que nos traemos par "aca", como suele decir Larrañaga.

—Bueno. Os ponéis trágicos.

—Mira, viejo; aquí no nos vengas con sentimentalismos. Estamos más curados de eso que de nuestras heridas. Con decirte que el día pasado le dimos a uno un disgusto de "ordago a la grande". Fijate: viene un tío a visitarnos. Nosotros no le conocemos, y además, estamos "mocas" de las visitas. El hombre, todo sentimiento, es presentado a nosotros. Aquí está el hermano de Turillas, le dicen. Yo le saludo y estrecho su mano con una sonrisa de "muñido". El hombre—que no se ha dado cuenta de lo mucho que me falta—se exclama y habla. Y cuando la conversación está entretenida, doy un

salto con lo que me queda de piernas, y el hombre casi se desmaya... ¿No hay derecho a esto? ¡Yo creía que usted era el hermano, al que no le faltaban las piernas!

—Oye, tú, Montero, ¿y lo que hicimos el otro día con otra persona que vino al Hospital? Mira, aquí hay veces que nos sentimos bastante locos. Vemos, que deliramos. Nos anuncian una visita. Y nada más entrar, la emprendemos a almohadillazos, que "pa" qué. Aquello fue Archañda...

—Y eso por qué.

—Pues, sencillamente, porque nos mata el aburrimiento. Una cosa es llamarle a uno "ciudadano de honor" y otra estar aquí, sin saber en qué distraer el tiempo. Así nos ocurre que hay quien saca la mano cerrada y dice que dentro de ella tiene un piano. Mira, camarada: o aquí nos traen algo para leer—entiende, lo bien—para leer, y nos dan clases de francés, o de lo que sea útil para el porvenir de nuestro pueblo vasco antifascista, a nos volvemos locos.

—Es verdad—dice el camarada Amilibia—. Con todo lo cruel que os parezca esto, es la verdad.

Nosotros sabemos que de esto no tiene conocimiento el Gobierno de la República, como de otras muchas cosas. Pero es indudable que, a pesar de nuestra fe inquebrantable en la victoria antifascista y de nuestra conciencia democrática, cuyo exponente es el heroico y sublime pueblo laborioso, las clases populares de todos los rincones de España, desde Euzkadi a Valencia, esto produce en nosotros el sarcástico dolor de lo que se exponemos. Dijo por ahí, a todos: nacionalistas, comunistas, socialistas, republicanos, anarquistas y sin partido: los heridos vascos, los mutilados euzkaldunak, necesitamos ser mejor atendidos, no en la comida y limpieza, sino en aprovechar las facultades físicas e intelectuales que nos restan en beneficio de la Humanidad culta y progresiva, por la que hemos luchado y por la que estamos dispuestos a seguir laborando en el dominio que se nos señala. Pero para que nosotros no tengamos que alguna, necesitamos ropas con qué cubrirnos, libros que no sean fiocorias y algún profesor de idiomas, para que aprendamos francés, inglés...

—¿Y nada más?

—¡Sí!—exclaman a coro—¡Que nos lleven a la Unión Soviética! Que allí sabemos cómo saben atender a los antifascistas y saben, también, aprovechar las condiciones individuales de cada uno para ser lo más útil posible a los intereses de las clases productoras.

Esta es la lección que nosotros aprendimos durante la visita al hospital "La Roserie", instalado en Ibarritz (entre Biarritz y San Juan de Luz) y que exponemos en nuestro querido Euzkadi ROJA, para conocimiento de todos los vascos antifascistas: los "ciudadanos de honor", los mutilados de la guerra, aquellos que perdieron brazos, piernas, trozos de sus cuerpos viriles, necesitan ropas, libros y otras atenciones. De la lucha actual, cuyas enseñanzas son tan preciosas como numerosas, debemos extraer que una de las atenciones más primordiales, una de los deberes inexcusables, es rodear a los heridos y mutilados de guerra de todas aquellas atenciones que exigen sus gloriosas heridas.

ERRIKUA

Estas estampas ya no son figuras de derrota; señalan la victoria de la República.



La ola de terror fascista en Euzkadi

Según varias informaciones dignas de todo crédito, se ha desencadenado una ola de terror de inusitada violencia en el territorio de Euzkadi subyugado por los franquistas. Se habla de ejecuciones en masa, de horcas, de varios detalles que hacen suponer una represión de crueldad inaudita; represión que sólo puede ser provocada por un odio feroz.

Todo esto nos dice y dice a los demás pueblos de España, que el espíritu antifascista del pueblo vasco aumenta a medida que el tiempo pasa; que mantiene enhiesta su actitud de rebeldía hacia las autoridades fascistas, a pesar de la dura vigilancia. Y todo esto nos empuja, también, a concentrar nuestras fuerzas, a reagruparnos alrededor del Gobierno de la República para obtener con la mayor rapidez posible el triunfo que será la salvación de todos los que sufren el terror fascista.

PARTIDO COMUNISTA DE EUKKADI

COMISION NACIONAL

A todos los militantes del Partido Comunista de Euzkadi

Teniendo en cuenta las tareas que surgen de la nueva situación después de la pérdida de Euzkadi y del Norte hoy en el territorio leal a la República, el Partido tiene necesidad de saber exactamente cuál es la situación de sus militantes y dónde se hallan éstos para proceder inmediatamente a su organización, explicando a la par todo el proceso político seguido y en qué consisten hoy nuestras tareas.

Todos los militantes se pondrán en contacto inmediatamente con el Partido y su Comisión Nacional. Mandarán notas con su dirección, personales o colectivas, indicando nombres y donde se hallan. En los refugios o lugares de trabajo donde haya concentrados militantes del Partido deben confeccionar listas que enviarán a la Secretaría de Organización.

Una vez conocida su situación se enviarán instrucciones y materiales para el trabajo del Partido.

La dirección del Partido es: Cortes, 600, 2.ª, 1.ª - Barcelona.

El secretario de Organización



A reconquistar EUKKADI

Mucha gente cree que Euzkadi sólo puede reconquistarse con la fuerza de las armas, luchando en la fila de la República. Craso error. Los que tal creen es probable que no hayan leído la Historia Sagrada en aquella formidable conquista de Jericó. Tratando de imitar aquella victoria, sin duda, un grupo de vascos, muchos de ellos comprendidos en la edad del control, han formado un orfeón, que para templar sus voces, y no con ánimo de diversión, han organizado una gira por América, y cuando aquéllas adquirieran la sonoridad de las bíblicas trompetas, acudir presurosos a los Pirineos para que a su conjuro se abran las fronteras de Euzkadi y podamos reconquistarla sin inútiles derramamientos de sangre. Cesen, pues, en sus críticas los mal intencionados. ¡Gloria a los orfeonistas! Y sepamos los nombres de esos héroes para esculpirlos en la cumbre del Aralar o del Gorbua. ¡Todo por la Patria!

EUKKADI ROJA

Que, inspirada en el interés de la República, viene a colaborar en la mejora de la suerte de todo el pueblo vasco, no olvida a los refugiados

¡Nos acordamos de vosotros, compañeros!

"Euzkadi Roja" a sus héroes

Nuestro saludo emocionado, nuestro saludo final a los compañeros con los que compartimos nuestros afanes y nuestras ilusiones, nuestros sinsabores y también nuestras grandes alegrías dentro de EUKKADI ROJA, y que en este período difícil para nuestro pueblo, que separa la tercera de la cuarta etapa de nuestro periódico, han rendido con su vida el tributo de antifascistas a la causa popular que, desde la rotativa o de la mesa de Redacción, vocándonos en la calle o fundiendo el plomo de la linotipia, defendieron antes con tanto empeño.

Al camarada Félix GARCIA, puntal de nuestro periódico en los tiempos primitivos y difíciles del callejón de Aroca de Donosti, en los que, firme en el estribo de la vieja "Marinoni", tenía que empujar a "marcar" el jueves para que el sábado por la mañana estuviera la tirada terminada y pudiera ser voceada EUKKADI ROJA por el mismo en la capital guipuzkoarra.

Al camarada Crescencio MARTINEZ, regente de nuestros talleres en el período breve, pero lleno de fiebre, que va de Febrero del 36 hasta la pérdida de San Sebastián, muerto gloriosamente en las filas del Batallón Rosa Luxemburgo.

Al camarada Nicolás GUERENDIAN, que, entre la defensa de Irún y la resistencia de Santander — ambas dirigidas en gran parte por él hasta última hora —, supo prestigiar nuestras páginas como corresponsal de guerra, ayudando a que nuestro periódico se transformara en el gran diario popular de Euzkadi; a él, que, junto a uno de los muros calcinados de su pueblo, del Irún numantino, supo también caer lleno de dignidad y gallardía ante el pelotón, fustigando con su entereza la vesania de la chusma encanallada que fué a regocijarse con el espectáculo de su ejecución, creyéndole quizás tan cobarde como ellos.

Nuestro saludo también a los compañeros que, en Bilbao, hicieron que se cuarteara nuestra Administración y talleres al abandonarnos para cumplir con su obligación de movilizados; a todos aquellos que al caer la villa, sin reparar ya en edades, continuaron cumpliendo con su deber de antifascistas al seguir luchando en tierras de Santander o de Asturias, previa sustitución de la máquina de escribir o de imprimir, por el fusil.

A todos ellos, cuyos nombres afluyen a los puntos de nuestra pluma y de los que sólo queremos destacar a Cruz; a todos ellos, la inmensa mayoría de los cuales quedaron allí en el Norte, prisioneros o desaparecidos cuando no muertos, EUKKADI ROJA al aparecer en Barcelona les dedica su mejor recuerdo.

¡Vosotros habéis caído, camaradas! Caísteis, unos en Euzkadi; y, para orgullo y gloria de Euzkadi precisamente, también, caísteis otros en el resto del Norte. Pero todos defendiendo la libertad; la de Euzkadi y la de los demás pueblos de España, que es una y la misma. Y al caer habéis puesto más alto aun el nombre de EUKKADI ROJA.

No podemos contar ya con vuestro esfuerzo. Pero contamos con vuestro ejemplo, y él hace que vuestra ausencia, por difícil de suplir que sea, no interrumpa por más tiempo la vida de EUKKADI ROJA.

Al reanudar hoy la obra que vosotros os visteis obligados a abandonar, sólo queremos ofrecerles el homenaje de una promesa solemne: EUKKADI ROJA, fuera y dentro de Euzkadi, será siempre el intérprete de las necesidades y aspiraciones del pueblo vasco y, por lo tanto, el defensor decidido de la libertad de todos los pueblos.

TERUEL

Triunfo de la República

(Viene de la primera página)

de la República, llegarán a Euzkadi. Y que en la Euzkadi reconquistada, libre de la opresión fascista, reanudarán su vida por cauces más justos.

Y el pueblo vasco entrega su corazón al ímpetu arrollador de las fuerzas de la República. El hoy teniente coronel Ibarrola, el comandante Marquina, figurando en cabeza de las tropas que limpian Teruel a punta de bayoneta, son fiel símbolo de esta actitud del pueblo euzkaidun.

Y los vascos son los más alegres, si cabe, en el regocijo con que es acogida la marcha victoriosa de la batalla de Teruel. Lo mismo los vascos que sufren la amargura de la emigración que los que en su patria padecen bajo el terror fascista.

Teruel es, en suma, una llamada que ningún vasco debe desoir; una llamada al esfuerzo de todos, para reforzar el Ejército Popular Regular que, con el triunfo de la República, conseguirá la libertad de Euzkadi.

Dos jefes vascos: Ibarrola y Marquina

IBARROLA. — En la gran ofensiva de Teruel, gloria de la República, al XXII Cuerpo de Ejército le ha cabido el gran honor de ser uno de los que tuvieron que cargar con la peor parte de la lucha.

El XXII Cuerpo hubo de contener lo peor de los contraataques de los fascistas. Al XXII Cuerpo le ha tocado también la misión de aplastar a los que, desde los reducidos de Teruel, querían dilatar y empujar el triunfo innegable de la República.

Y si destacamos sobre las demás unidades — todas las cuales cumplieron como es ya habitual en ellas — el XXII Cuerpo, es porque al frente de él se encuentran, al lado de glorias conocidas ya del Ejército de la República, como Lister, que ha merecido la distinción del Alto Mando, otros que por su abnegación, su sacrificio, su gran capacidad, deben ser igualmente conocidos del pueblo.

Desagüemos de entre ellos la figura del gran soldado de la República que es el teniente coronel Ibarrola. Ibarrola, vasco intergerrímo a que, por serio, es la fidelidad misma a la República.

Ibarrola es, desde luego, y antes que nada, un soldado del pueblo, del Ejército Regular de la República. Ibarrola es la historia fiel de la lu-

cha abnegada hasta el sacrificio, del proletariado y de los antifascistas de Euzkadi.

Pero Ibarrola es también la historia de la resistencia sublime del resto del Norte; del heroísmo ejemplar de Asturias. Es también, junto a aquellos millares de gudaris vascos, magníficos, emocionantes, llanos y el Mazuco, y Villaviciosa, en fin, dando tiempo a que se forje el Ejército que había de ocupar Teruel, que había de abrirnos la ruta de la reconquista de Euzkadi.

Y lo es, por ser vasco verdad, que sabe que Euzkadi entonces se defendía ante todo del Norte, y sólo después de la línea del Ejército Regular, único de la República.

MARQUINA. — Y con él, y con Lister, y con los demás, el comandante Markina, vasco también, soldado del Ejército de la República, igualmente que en Noviembre del 36, defiende a



El comandante Marquina — cuya es la foto — y el teniente coronel Ibarrola han peleado juntos en el Norte. Ahora, en Teruel, señalan a todos los vascos el camino de la libertad de Euzkadi.

Euzkadi desde los frentes del Centro, en las calles mismas de Madrid; que vuelve a Euzkadi cuando detenido el enemigo en el Centro y pone en peligro nuestra tierra, y que después, cuando ocupada Euzkadi por el fascismo — ¡por los italianos también! — sigue considerando que los vascos tenemos que seguir luchando, que la lucha no ha terminado... ¡que hay que reconquistar Euzkadi! Y que sólo, sólo se reconquistará luchando con el Ejército republicano. Por eso Markina, junto a Ibarrola, junto a los soldados todos de la República, como estuvieron en el Norte, machaca los reducidos de Teruel, de cuya plaza es jefe.

Dos vascos

a través de la España "nacional"

Por las líneas del antiguo frente de Teruel, dos vascos se han fugado del campo fascista. Forman caravana los que huyen del territorio enemigo, o atravesando los frentes, o por la frontera. Pero el caso de estos dos vascos reviste un interés especial. Prisioneros en Santander, son testigos excepcionales de aquella aventura cruel que llenó de sangre el Sardinero.

Uno es nacionalista, de San Sebastián. El otro, comunista, de Portugalete. "Del Portugalete rojo", dice el con sonrisa de niño orgulloso.

No se conocían antes. En las horas amargas de presidio y de trabajo forzado han trabado una amistad que les hace hermanos.

«El primer ejército del mundo, el del «duce»; el segundo, el ejército vasco»

El nacionalista luchaba en el Batallón Sukarrieta. Cuando se desencadenó la ofensiva italiana sobre Santander, les mandaron a guarnecer el frente entre Ampero y Guriezo. El 24 de Agosto les dijeron que debían resistir dos días. Había que proteger el embarque de los batallones nacionalistas en Santoña. Se mantuvieron allí sin tener que resistir.

Cuando bajaron a Limpias se encontraron con los italianos. Eran

"flechas negras". Les trataron bien. Les llevaron hasta Laredo a pie. Y luego en autobuses hasta Castro Urdiales, donde les instalaron en las Escuelas Barquin. Estuvieron seis días con los italianos. Les llevaban a bañarse a la playa. Conversaban amigablemente con ellos. Un "flecha negra" dijo al donostiarra: "El primer ejército del mundo es el del «duce»; y el segundo, el ejército vasco".

A los siete días los falangistas sustituyeron a los italianos. Entonces empezó la cosa mala. Vejaciones. Régimen de orrobro. A los veinte días comenzaron los llamamientos. De treinta en treinta fueron sacados de las Escuelas Barquin de Castro Urdiales, para llevarlos al Monasterio de San Pedro de Cardena en Burgos.



Ojos y oídos del mundo...

El hambre de los «rojos» y la película alemana

El comunista luchaba en el batallón "Rosa Luxemburgo"; después de la caída de Bilbao y del descanso de Ampuero, cuando ya las tropas intervencionistas solaban Reinosa, Las Fraguas, Corrales, les mandaron a Treto. Vivió toda la incertidumbre trágica que precedió al desastre final. Retirada de Treto. Concentración en Santander. Frente de Astillero. Nueva retirada. Persecución de los tanques italianos. Intento de resistencia en la Maternidad. Avance de la columna motorizada. Y fué a dar con sus huesos y sus desventuras allá, a la orilla del mar, cerca del faro de Cabo Mayor. Las llamadas Brigadas Navarras les hicieron prisioneros.

Estuvieron en un pinar del Sardinero sin comer nada durante dos días. Luego les llevaron a la Plaza de Toros de Santander. Había muchos prisioneros encerrados allí. El tercer día no les dieron aún ningún alimento. El cuarto día entró en el ruedo una camioneta cargada de chuscos. Los arrojaron a voleo sobre la gente hambrienta. Unos operadores alemanes rodaron una cinta desde un tendido.

Ojos y oídos del mundo. Ved la canalla marxista. Escuchad sus rugidos. Son bárbaros. Son asesinos. Son fieras. Son rojos españoles. Sus instintos saltan por encima de toda dignidad humana. Se pegan. Se destrozan entre sí por un pedazo de pan. El régimen rojo-separatista les mataba de hambre. Franco, magnífico, generoso, principio y fin, compendio de todas las virtudes de la España nacional, les da pan. Ojos y oídos del mundo. Ved a los desgraciados animales. Escuchad sus rugidos de disputa.

El quinto día se repitió la función. Tal vez los operadores alemanes no habían impresionado la escena con la luminosidad que Goebbels exige.

Sin embargo, por la ciudad de Santander corrían rumores de que los prisioneros morían de hambre. Había que demostrar la falacia de aquellos rumores. El día siguiente sacaron a los prisioneros. Les llevaron al muelle. Y allí, delante de una gran masa de gente, les dieron cuatro chuscos y una lata de carne para cada ocho.

Era mentira, pueblo. La España imperial tiene pan y carne en conserva para demostraros que era mentira.

Bilbao. - Café caliente y puños en alto

Estibados como fardos en las bodegas de dos barcos de Sota, les llevaron a Santoña. Estuvieron 23 días reducidos en el Insulato Manzanedo. Eran cinco mil. Tenían que dormir amontonados. En aquel lapso de tiempo murieron dieciocho y hubo trescientos enfermos sin asistencia médica.

Cogiendo el ferrocarril en Treto les encaminaron a Burgos. Pasaron por Bilbao. En Bilbao sólo estuvieron doce horas. Doce horas inolvidables. Una multitud de mujeres acudió a la estación. Les saludó en el



"Yo también soy rojo..."

En una ocasión, desfilaban por la Gran Vía bilbaína los alféreces de Miranda. Corrió la voz de que llegaba un tren de prisioneros en aquel momento. Y los alféreces se quedaron casi solos.

No era únicamente en Bilbao. Por todos los pueblos de Euzkadi se repetían las demostraciones de afecto popular. Desde Basuri a Orduña. Agitar de pañuelos. Lágrimas. Y no lloraban sólo las "etxeakondres" desde las ventanas de los caseríos. También los "gudaris" en el tren...

«Cara al sol al amanecer y al anochecer»

En San Pedro de Cardena se juntaron el donostiarra y el vizcaíno. Aquella fue la manión de Mío Cid Campeador.

A la sombra del monumento casi milenario, los falangistas hacían historia y tradición. A uno de los dos vascos le llevaron a trabajar en la construcción de una carretera desde el monasterio a Gamonal, aeródromo de Burgos. Al otro le encerraron incommunicado en una celda.

Entre los que custodiaban a los forzados del trabajo, había un sargento de la Guardia civil. Manejaba a placer una verga que llevaba en la mano. Era cruel y negro. Los forzados del trabajo vasco le llamaban "el sargento Vergareche".

Pero lo que más producía la indignación sorda de los prisioneros, era la comedia que dos veces al día les hacían representar. Formaban a los tres mil en el patio. Todos con el

literatura vacía del himno. Por eso no veían cómo los prisioneros apretaban el puño libre y aproximaban las mandíbulas en aquella estrofa: "Volverán banderas victoriosas..."

Peregrinación a través de la España nacional

Después empezó la verdadera peregrinación de los forzados. Andando por las carreteras. Aplazados en vagones de mercancías. Durmiendo en cuadras, San Juan de Mazarrifay



El sargento "Vergareche"

Salinas de Medinaceli. Molina de Aragón. Terzagüilla. Bea de Teruel. Perteneían ya a un batallón de trabajadores. Y en cada lugar les dedicaban intensivamente a la construcción de carreteras.

Al pasar por un pueblo llamado "El Maranchón" les ocurrió un incidente cruel. Unos pequeños terratenientes salieron a la estación. Eran miseros, desgraciados. Y quisieron pagar a los nuestros.

—¡Rusos! ¡Abajo Rusia! ¡Viva Franco!

Los nuestros iban cantando:

"Desde Santurce a Bilbao..."

En el curso de la peregrinación pudieron observar la terrible impresión que produjo el bombardeo del aeródromo de Garrapinillos por la aviación leal. Y la moral deprimida de las tropas franquistas. Vieron cómo a los que integraban una división cantaria los hubieron de encuadrar entre moros y requetés para evitar desertiones en masa.

Mil fusilamientos en Miranda

En Miranda de Ebro salieron a dar un paseo por la población. Un muchacho joven se les acercó. Les acompañó. Ellos le preguntaban:

—¿No te da miedo hablar con los "rojillos"?

Respondió primero con una sonrisa vaga. Luego miró cuidadosamente a todos los lados.

—Yo también soy rojo.

No le preguntaron nada. Pero él explicó:

—Antes yo ya tenía ideas... Pero es que, además, estos son unos criminales. Aquí en Miranda han matado lo menos a mil personas.

—¿Mil?

—Sí. Entre ellas, dos hermanas mías, ferroviarias...

La conversación siguió en voz sorda.



"Volverán banderas victoriosas..."

puño en alto. Les llevó café caliente. Todos lloraron.

El de Portugalete vió a una chica conocida. Se acercó a ella:

—No seas loca. ¿Por qué hacéis eso?

Y ella respondió, con gesto bravo y mohín de llanto abortado:

—No importa... Que me vean... ¿Qué me importa?

Id a liberar territorios, fascistas españoles y extrajeros, id a liberar territorios para que luego os salgan con esto. Y no es que las mujeres vascas sean ingratas. Aman a su pueblo. Y no comprenden esas teorías de la España grande, una y tal, que predicaban con los "Junker" alemanes en Guernika y con los "flechas negras" italianos en Bermeo. Que Nuestra Señora de Begoña les perdona.



"Euzkadi Roja" en el frente de Vizcaya

Leed y propagad EUKKADI ROJA

Resolución de la Conferencia de Activistas del Partido Comunista de Euzkadi celebrada en Barcelona los días 12 y 13 de Diciembre de 1937

La Conferencia de Activistas del P. C. de Euzkadi celebrada en Barcelona los días 12 y 13 de Diciembre de 1937, recoge el resultado de sus trabajos en la presente resolución que ha de servir de orientación a todos los camaradas del Partido:

Cómo luchó el pueblo vasco

Desde los primeros días del levantamiento fascista todo el pueblo vasco, sus proletarios, sus campesinos, sus masas antifascistas han combatido con el empuje, con la decisión que a los predecesores del país, había distinguido en su lucha contra cuanto representara merma de sus libertades nacionales y de sus derechos sociales.

Euzkadi, pueblo de arraigada tradición liberal que ya en pasadas épocas supo oponerse y vencer a la reacción carlista; Euzkadi, con un potente proletariado forjado en cincuenta años de lucha, supo, a través de jornadas como las de Irún, defendido hasta el sacrificio heroico y cien nombres gloriosos, transformarse en el dique que contuvo durante mucho tiempo la avalancha del invasor.

La resistencia de Euzkadi, es ante todo, la obra del heroísmo y de la capacidad de sacrificio de las masas obreras y antifascistas que hicieron de la combatividad y del valor una conducta diaria. Y no es casual que el proletariado y el pueblo vasco derrocharan tanto heroísmo en la defensa de su territorio; combatieron con plena conciencia de lo que para ellos significaba la lucha.

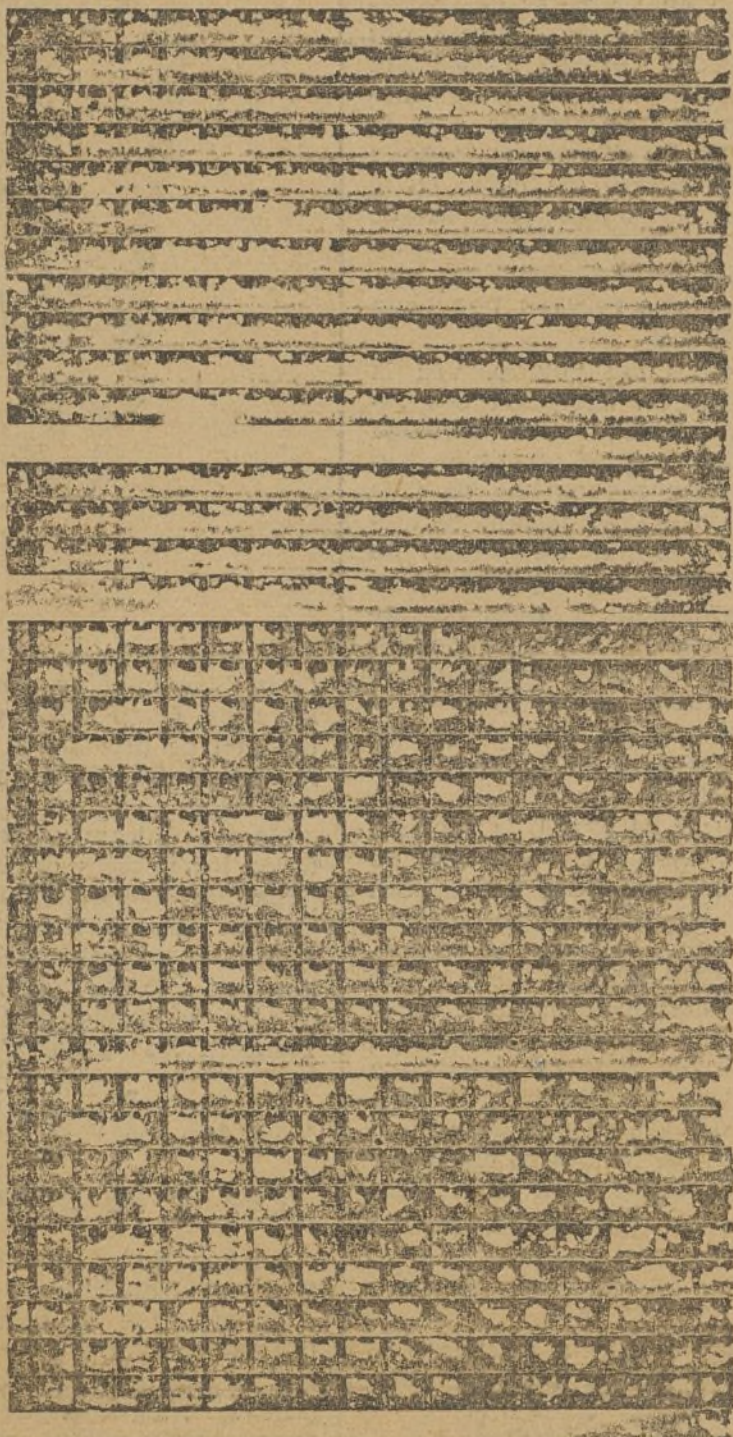
Sabían que luchaban contra los peores enemigos de la libertad de Euzkadi, por consolidar y por ampliar su autonomía, por conservar y extender las conquistas de la clase obrera, por mejorar la existencia de los campesinos, por crear una vida mejor en un Euzkadi libre.

Por eso el Pueblo Vasco, sus obreros, sus campesinos, todos los antifascistas, supieron poner muy alto el nombre de Euzkadi con su heroísmo ejemplar.

Las causas de la pérdida de Euzkadi

Pero a pesar de todo el heroísmo con que lucharon el proletariado y el pueblo vasco, Euzkadi se perdió.

La concentración de hombres y elementos, así como el ataque brutal del enemigo; el aislamiento de la zona norteña sobre el resto del territorio de la República; la política de "no intervención" que nos privó de la ayuda necesaria, motivaron en gran parte este acontecimiento desgraciado.



La situación actual de Euzkadi y el carácter de su lucha

Con la ocupación, primero de Euzkadi y más tarde de todo el Norte, la casi totalidad del proletariado y de los antifascistas del Norte se ven sometidos al régimen bárbaro del fascismo, que, mediante el terror más desenfrenado, ha borrado todo vestigio de libertad nacional e individual y ha reforzado brutalmente la explotación de los trabajadores lanzando a todo el mundo a la más terrible miseria.

Ante esta situación de opresión y de explotación, hoy más que nunca es para nuestro pueblo problema fundamental, su liberación nacional y social.

La lucha del proletariado y las masas antifascistas de Euzkadi hoy, es la lucha por su independencia nacional, por el libre ejercicio de su soberanía, por el derecho de autodeterminarse; es la lucha por arrojar de su suelo a los extranjeros y aplastar al fascismo.

Es la lucha por la nacionalización de las grandes industrias, de la Banca, de la Flota; por el control obrero en la industria, por el mejoramiento de las condiciones de trabajo y de vida del obrero; por la aplicación de la legislación social de la República adaptándola a las características del país; por el acceso del campesino a la propiedad del caserío y sus tierras; por la ayuda decidida del

La Comisión Nacional del Partido Comunista de Euzkadi a los caídos en la lucha...

La Comisión Nacional del Partido Comunista de Euzkadi saluda a los camaradas de su Comité Central caídos en la lucha del Norte: Arana, Arsenio Bueno, Realinos, Zumalacárregui... dejaron bien sentado el fervor que les animó en la lucha contra el fascismo. La Comisión Nacional hace extensivo este saludo a todos los camaradas del Partido Comunista de Euzkadi y a todos los hijos del pueblo antifascista, socialistas, anarquistas, republicanos, nacionalistas y sin partido, que sucumbieron en aquella lucha. Su sacrificio nos impulsa a mayores esfuerzos para conseguir lo que ellos persiguieron con empeño tenaz. Inspirados por el ejemplo que dieron al morir juntos frente al fascismo, nos prometemos luchar sin vacilaciones ni titubeos por la unidad antifascista, único modo de conseguir la victoria total.

La Comisión Nacional saluda también al camarada Aita, miembro asimismo de dicho Comité Central, muerto por un desgraciado accidente en la zona leal de Levanto.

Gobierno a los pequeños comerciantes, industriales y a la pequeña propiedad.

Es, en una palabra, la lucha por las conquistas de la Revolución Popular expresada en la República Democrática y Parlamentaria de nuevo tipo, por la que luchan igualmente las masas proletarias y antifascistas de todos los pueblos de España.

El triunfo de esta lucha es posible, única y exclusivamente, al lado de la República, cuyos intereses son los mismos que los de Euzkadi y A CUYA SUERTE SE HALLA VINCULADA LA LIBERTAD NACIONAL Y SOCIAL DE EUZKADI. Sólo la victoria de la República liberando al proletariado y a todo el pueblo español, hará posible con la reconquista de Euzkadi la liberación del proletariado y del pueblo euzkotarra. Y la victoria de la República sólo puede ser una: ECHAR AL INVASOR, APLASTAR A FRANCO, DESTRUIR AL FASCISMO PARA SIEMPRE EN NUESTRO PAÍS". (De la resolución del Pleno del C. C. del P. C. de España). Esta es la única victoria posible.

BUSCAR AL MARGEN DEL GOBIERNO LEGAL DE LA REPUBLICA SOLUCIONES PARCIALES Y EXCLUSIVAS PARA EUZKADI ES TRAICIONAR A LA REPUBLICA Y AL PUEBLO EUZKOTARRA. Y el Partido Comunista de Euzkadi vigilará y denunciará ante las masas con la mayor energía a todos los que por un procedimiento u otro, traten de buscar soluciones de este tipo; a los trotskistas y a los provocadores; a los que quieren crear diferencias entre Euzkadi y la República; a los que tratan de negar hoy todo derecho autonómico y toda representación a nuestro pueblo; a los defensores de pactos y compromisos, y, en fin, a los enemigos del Frente Popular que quieren mantener al proletariado y al pueblo vasco divididos.

Unión de todo el pueblo vasco

Sólo con la unión del proletariado y de los antifascistas vascos será eficaz la lucha por la liberación nacional de Euzkadi. Esta unidad nacional debe ser lograda, dentro y fuera de Euzkadi mediante una política decidida del Frente Popular, que interpretando y recogiendo todas las aspiraciones de los vascos, debe acoger en su seno a socialistas y comunistas, a republicanos y anarquistas, a Acción Nacionalista Vasca y al Partido Nacionalista Vasco; y en él deben formar igualmente las organizaciones sindicales de

nuestro país, la U. G. T., la C. N. T., S. O. V. A. lograr que el Frente Popular tenga esta extensión y amplitud; a lograr que el Frente Popular sea la palanca que mueva a todas las masas obreras y antifascistas de Euzkadi orientándolas y dirigiéndolas en la lucha, deben tender los esfuerzos del Partido Comunista de Euzkadi en todas las esferas de su actividad.

La acción conjunta de socialistas y comunistas, orientada en una misma dirección y tendiendo a su fusión en el Partido Único del Proletariado de Euzkadi, ha de ser la garantía de lucha intransigente contra el enemigo, garantía de una política ajena a toda corriente conciliatoria, de una fidelidad absoluta a la República. Este trabajo en común de socialistas y comunistas, debe llevarse a cabo dentro y fuera de Euzkadi, en fábricas y barriadas; en localidades, centros, organizaciones vascas, etc.

Ello requiere la reanudación inmediata de relaciones entre la dirección del Partido Comunista y el Comité Central Socialistas de Euzkadi, y la reconstrucción del Comité Nacional de Enlace.

La acción del Frente Popular fuera de Euzkadi, debe consistir en mantener y consolidar el orden y la disciplina republicanas y en aumentar su potencialidad, contribuyendo con el mayor entusiasmo, abnegación y heroísmo junto a los obreros y antifascistas de los demás pueblos de España en la realización de aquellas medidas que tienden a facilitar el triunfo de la República; en luchar decidida y disciplinadamente desde las filas de Ejército Regular al que deben incorporarse todos los vascos movilizados, o también, los que no lo estén, en los frentes de la producción.

Dentro de Euzkadi, en orientar el descontento y el malestar de todos los antifascistas a la resistencia contra el poder fascista, el terror y la explotación y a buscar el mejoramiento de las condiciones de existencia de toda la población, aprovechando todas las posibilidades y toda clase de medios para agrupar y organizar las masas y orientarlas a la lucha contra la situación actual, contribuyendo con ello al triunfo de la República.

Fortalecimiento de nuestro Partido

La realización de esta política de Frente Popular y de unidad proletaria no sería posible sin la existencia de un Partido Comunista que desde su dirección hasta el último de sus miembros se encargue de aplicarla. La reincorporación rápida a sus filas de todos aquellos militantes que aún se mantienen fuera del control del Partido, debe preceder a la discusión profunda de esta resolución por parte de todos los camaradas para mejorarla a conocer a las masas antifascistas.

La discusión y adopción de acuerdos, la determinación de tareas, debe ir seguida de un estrecho control colectivo de todo el Partido en su realización. El Partido, debe asegurarse de que sus decisiones serán llevadas a la práctica. Y sólo el ejercicio permanente de la crítica y autocritica facilitarán al mismo tiempo que una homogeneidad orgánica y política imprescindible en el Partido, la vigilancia necesaria para que dicho control sea una realidad.

La unidad política no sólo en el seno del P. C. de Euzkadi, sino también y muy principalmente con el Partido Comunista de España y su Comité Central, es una de las mayores garantías para la realización de la política de Frente Popular que es la política de las masas antifascistas. Esta unidad y compenetración política que nos aleje de todo cantonalismo chovinista, debe ser una preocupación permanente de todo militante.

Romper en las relaciones entre camaradas con todo liberalismo que dificulte el ejercicio de la vigilancia revolucionaria; estimular la vida política de todos los órganos del Partido, facilitando así el control de las actividades de la dirección y de toda la organización, son las condiciones necesarias para que el Partido pueda desarrollar justamente su política con el ritmo debido.

Consideramos que nuestra orientación es la única posible para conseguir el triunfo de la guerra, y por lo tanto, la liberación de Euzkadi. En la medida en que todos los comunistas unidos a todas las fuerzas antifascistas de Euzkadi contribuyan con su trabajo y con su entusiasmo a la realización de las tareas condensadas en esta resolución, lograremos acortar los plazos que nos separan de la victoria.

Por la Conferencia de Activistas
LA COMISION NACIONAL

El Partido Comunista de Euzkadi, unánimemente de acuerdo con la expulsión de las filas del Partido de Juan Astigarrabía

Resolución de expulsión adoptada por el Pleno del C. C. del Partido Comunista de España

La Conferencia de Activistas aprueba por absoluta unanimidad la resolución de expulsión de Juan Astigarrabía, adoptada por el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España, por ver expresada en ella su propia decisión respecto a dicho individuo, a quien ya en Santander el P. C. de Euzkadi le apartó de la Consejería de Obras Públicas del Gobierno de Euzkadi y de la Secretaría General del Partido.

POR LA CONFERENCIA DE ACTIVISTAS DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI LA COMISION NACIONAL

Primero. — El Comité Central ha comprobado, y así lo ha declarado el propio Astigarrabía, secretario general del Partido Comunista de Euzkadi y consejero del Gobierno vasco, que dicho individuo ha luchado consecuentemente contra la política del Partido Comunista de España y su Comité Central, del cual forma parte:

Segundo. — ASTIGARRABIA declara que su lucha contra la política del Partido la llevó al propio Euzkadi, saboteando las resoluciones del Pleno celebrado en Madrid en el mes de Abril de 1936 e impidiendo la aplicación de los del Pleno de Marzo de 1937. Realizó una política de "compadrazgo", manteniendo toda iniciativa al Partido y oponiéndose a toda elevación de nuevos cuadros que sirvieran para el fortalecimiento y el desarrollo del mismo, al mismo tiempo que se convierte en el director del movimiento fraccional que en Euzkadi existía utilizando la vigilancia policiaca y el terror político con-

tra los camaradas que se atrevían a discrepar con él.

Tercero. — ASTIGARRABIA declara y el C. C. comprueba que ha luchado criminalmente contra la Internacional Comunista, manifestando que jamás le preocupó, "ni poco ni mucho", las resoluciones tomadas en su VII Congreso, calificándose él mismo como uno de "los peores enemigos del pueblo soviético, del Comunismo y de la I. C."

Cuarto. — ASTIGARRABIA ha luchado conscientemente contra la Unión Soviética, calificando de contrarrevolucionario uno de los hechos históricos de la política internacional por la paz, el pacto franco-soviético, interpretando "con mentalidad de trotskista emboscado" como él mismo declara—la ingente tarea realizada por el proletariado de la U. R. S. S., bajo la dirección del Partido Bolchevique y las grandes enseñanzas que de su inigualada experiencia se dedu-

cían para los comunistas y masas revolucionarias de todos los países.

Astigarrabía ha dado su asentimiento y participación a la política reaccionaria y claudicante de Aguirre en el Gobierno vasco, tanto en lo que se refiere al Ejército, a los comisarios, a la propaganda en general; que las grandes empresas siguieron siendo explotadas por los grandes capitalistas, no oponiéndose a la política reaccionaria que realizaba el Gobierno, de franco apoyo a los capitalistas, contra las reivindicaciones de los trabajadores y las conquistas democráticas de la revolución impidiendo que el Partido de Euzkadi reaccionase y se aprestara militar y políticamente, a organizar la defensa intransigente de Bilbao y de Euzkadi.

Como él mismo declara, ha seguido una "catastrófica actuación como miembro del Gobierno", consistente en supeditar los intereses de las masas y de la revolución a la "estabilidad del Gobierno".

A la vista de todos estos hechos que prueban claramente el papel de traidor que dentro de nuestro Partido ha jugado JUAN ASTIGARRABIA, el Pleno del Comité Central del Partido Comunista de España decide que sea expulsado de su seno como miembro del Comité Central y del Partido, llevando aneja esta decisión su separación como consejero del Gobierno vasco.

Valencia, 15 de Noviembre de 1937.